

CAPÍTULO V

PRENSA Y RADIO EN LA SEVILLA DEL TARDOFRANQUISMO (1951-1975)

Antonio Checa Godoy

1. La prensa

1.1. Los años cincuenta. El auge religioso

Los años cincuenta comienzan en Sevilla como una prolongación de la larga, larguísima posguerra. Han transcurrido casi los tres lustros desde que se iniciara la Guerra Civil y desde entonces prácticamente no se ha producido ninguna renovación tecnológica –ni profesional– en los medios sevillanos, como ocurre en todos los andaluces. No hay recursos para adquirir maquinaria y menos si es importada, de ahí la pésima legibilidad de esos medios, obligados por las restricciones de papel –además de escaso, de baja calidad y con pocas posibilidades de adquirir papel extranjero– a una modesta paginación, a utilizar tipos de letra pequeños y muy gastados por el largo uso, y a ofrecer unos contenidos fotográficos deficientes y –con la excepción en alguna medida de *ABC* por sus páginas de huecograbado– escasos, rasgos que los hacen, en general, poco atractivos. Las tiradas, en consecuencia, no sólo no han progresado en los años cuarenta sino que han ido descendiendo conforme se ha ido agravando el panorama económico –el racionamiento de productos básicos se mantiene hasta 1952– y son, al inicio de la siguiente década, más bajas que las alcanzadas en

los años treinta e incluso los años veinte. 1951, 1952, 1953, no son, por ello, años gratos para la prensa en Sevilla. La publicidad, escasea. El censo de 1950 refleja una población de 1.099.000 habitantes en la provincia, 376.000 de ellos en la capital; esa población adquiere unos 38.000 ejemplares diarios de prensa local, lo que, aun añadida la venta de prensa madrileña, unos 7.000 ejemplares, a lo sumo entonces, representa apenas unos 40 ejemplares por mil habitantes. En 1951 la Asociación de la Prensa de Sevilla estrena nueva sede. Tiene entonces a su frente a Ramón Resa Garbayo (Cintruénigo, Navarra, 1896-Sevilla, 1958), quien en 1954 recibe la medalla del trabajo. La Asociación ha conseguido 75.000 pesetas del Banco Central por sus viejos locales y tiene otros nuevos en la que entonces se llama Plaza de Falange Española (hoy Plaza San Francisco), adquiridos por 63.000 pesetas. La incipiente rentabilidad de la *Hoja del Lunes* permite a la entidad ofrecer una "paga" de 1.500 pesetas en Navidad a sus miembros, además de la gratuidad de medicinas para asociados y familiares directos. También se hará costumbre el regalo de un pavo. El propio cardenal Pedro Segura oficia la tradicional misa del día del patrón, San Francisco de Sales, a la que sigue almuerzo, y no falta la caseta de la Asociación en la feria abrilera. Un colega, Celestino Fernández Ortiz, define a Ramón Resa como "periodista de cámara" del poderoso cardenal.

Pese a unas circunstancias objetivas bien poco propicias para el desenvolvimiento de la prensa, Sevilla va a aportar en estos años un estimable volumen periodístico: tres diarios de información general, más dos boletines diarios oficiales o administrativos, algunos semanarios deportivos y una larga relación de publicaciones religiosas, económicas, de contenidos profesionales, escolares y académicas. De esta forma, en esos años cincuenta no bajan de cuarenta las publicaciones que ven la luz en Sevilla y su provincia, muy concentradas, eso sí, en la capital, pues la provincia en esa coyuntura tiene escaso movimiento periodístico. Hay, pues, más cabeceras que en los años cuarenta, pero las tiradas son muy bajas y persisten los mismos rasgos inmovilistas en una prensa forzada al servilismo por la Dictadura, pero también por la rutina.

ABC se ha erigido, desde los días de la Guerra Civil, en el diario de mayor venta de la ciudad, y de Andalucía. Además, en estos años el periódico de Prensa Española tiende a aumentar su ventaja respecto a los adormecidos colegas locales. Difunde en torno a los 32.000 ejemplares -32.275 en 1953-; desde mayo de 1952, a la muerte de Juan Carretero, lo dirigirá Antonio Olmedo Delgado (Almadén, Ciudad Real, 1891-Sevilla, 1957), hasta entonces subdirector, que se mantendrá en el cargo hasta su fallecimiento. El diario sufre en 1949 un boicoteo publicitario de los exhibidores cinematográficos locales -entonces todo un grupo de presión, pues representan importantes ingresos para el periódico, no menos del 15%-; que estiman desmesuradas las tarifas y duras las críticas de los estrenos insertas en sus páginas. La retirada de publicidad durará varios años. En 1952, por ejemplo, el diario ingresa 908.145 pesetas por publicidad,

pero de esa cifra sólo un 0,68% proceden de "carteleras", como suele denominarse la publicidad de espectáculos (Iglesias, 1980: 384).

Desde 1953 *ABC* de Sevilla tiene como gerente a Guillermo Luca de Tena (Madrid, 1927), que será también director tras la muerte de Olmedo. La empresa tiene por encima del centenar de trabajadores, con muy escasa presencia femenina (3 personas de una plantilla de 108 en 1948). Publica de promedio 40-48 páginas, con el pequeño formato a tres columnas y portada y páginas externas en huecograbado que comparte con el *ABC* madrileño y con el *Diario de Barcelona*. Se imprime en la rotativa Köning Bauer adquirida al crearse el periódico.

Mediada la década, la redacción está compuesta por un subdirector, Gil Gómez Bajuelo (Sevilla, 1897-1960), que es asimismo crítico taurino y teatral, dos redactores jefes, Manuel Olmedo Sánchez (Sevilla, 1922), hijo del entonces director, que está también encargado de la información local y es el crítico de arte, y Joaquín Carlos López Lozano (Granada, 1913-Sevilla, 1998), que será presidente de la Asociación de la Prensa en 1958 y luego director del propio periódico, quien lleva igualmente la información agraria; dispone de un confeccionador, Antonio de los Santos Cutiño (Sevilla, 1905-1968), que es también redactor deportivo, un secretario de redacción, Manuel Ortiz Sánchez-Pozuelo (Madrid, 1896-Sevilla, 1965), además de incorporar un joven redactor de deportes, Javier Smith Carretero (Sevilla, 1926-1998), fotógrafo es Juan José Serrano Gómez (Arenas de San Pedro, Ávila, 1893-Sevilla, 1975), ya toda una institución en el periódico, de cuya redacción forma parte desde la creación del diario. La información internacional está a cargo de Francisco Luis Otero Nieto (Sevilla, 1924), luego subdirector, y la local de José Luis Tasset Méndez (Sevilla, 1928). Auxiliar primero, desde 1957 redactor, y crítico de libros, es Manuel Ferrand Bonilla (Sevilla, 1925-1985), y hay un buen abanico de colaboradores habituales como el dibujante Vicente Flores Navarro, el crítico musical Norberto Almandoz (Astigarraga, Guipúzcoa, 1893-Sevilla, 1970), sacerdote, otra institución, pues lo viene siendo desde 1934 y lo será hasta su muerte, Antonio Colón, Joaquín Romero Murube, Santiago Montoto, José de las Cuevas, José Andrés Vázquez o Juan Sierra. Es uno de los periódicos españoles que mejor paga a sus colaboradores fijos, 150 pesetas por artículo.

En octubre de 1958 el diario estrena nuevas instalaciones, las ubicadas en Cardenal Ilundain, en la que permanecerá cuatro décadas. Dos años antes, en 1956, ha sido "exonerado" de la obligación de enviar las galeradas con el contenido a la censura, ubicada en la delegación del ministerio de Información y Turismo. En realidad es casi una trampa, la censura recae ahora en la persona del propio director, lo que le obliga a toda una "autocensura" siempre con el temor de sanciones por imprevisibles causas. Pero las consignas siguen, aunque ahora tiendan a llegar más por teléfono que por escrito. En los meses anteriores a esa supresión de la "consulta previa" llegan órdenes como no dar otras

noticias sobre estudiantes que las puramente docentes, nada conflictivo; no publicar informaciones sobre los repatriados de la División Azul, y menos declaraciones, o incluso no publicar nada sobre el premio concedido por una revista de cine, *Fotogramas*, al realizador Juan Antonio Bardem, y cómo debe darse la noticia de la muerte de Pío Baroja. La escasez de papel comienza a paliarse conforme avanzan los años cincuenta, y eso explica el aumento de páginas del diario, que si en 1952 consume 750 toneladas (de ellas 714 papel español y 36 extranjero), cinco años después gasta ya 1.265 toneladas. En 1954 el periódico tiene 9.000 suscriptores, alrededor del 25% de la difusión. Aunque la coyuntura es mala, no le falta publicidad, al contrario, recoge "la parte del león" de la publicidad sevillana en medios.

Su rival de la mañana, *El Correo de Andalucía*, diario católico de Editorial Sevillana, difunde en torno a los 5.000 ejemplares, la mitad suscripciones, y publica un promedio de 16 páginas formato tabloide a cinco columnas, impresas en una ya veterana rotativa Köning Bauer. Está dirigido por José Montoto (Lora del Río, Sevilla, 1888-Sevilla, 1977), toda una institución en la casa, pues viene siendo director desde la Guerra Civil –y lo será hasta 1967– que es a la par editorialista y que presidirá la Asociación de la Prensa de 1962 a 1969; redactor jefe es Juan José Gómez Martín (Sevilla, 1915), secretario de redacción –y confeccionador– es Ignacio M. García Ferreira (Tuy, Pontevedra, 1915), que lleva también deportes e información internacional, la fotografía está a cargo de Ángel Gómez Beades (Madrid, 1902-Sevilla, 1980) –Gelán–, la información local compete a Felipe García de Pesquera (Sevilla, 1905), que es secretario de la Asociación de la Prensa. La información nacional recae en Antonio Rubio Sanz (San Fernando, Cádiz, 1906), que lleva también unas páginas infantiles, las de economía las coordina Luis Joaquín Pedregal Sanmartino (Sevilla, 1905-1976), que asume igualmente la crítica de libros, joven reportero es Francisco Anglada Anglada (Ciudadela, Baleares, 1929). Entre los colaboradores habituales destacan Rafael Díaz, que coordina una página semanal agraria, Fernando López Grosso (Sevilla, 1885) es cronista de tribunales, y Manuel Murga de la Vega (Sevilla, 1900-1976), crítico taurino y de teatros.

El tercer diario local, el vespertino *Sevilla*, de Prensa y Radio del Movimiento, no alcanza los 4.000 ejemplares, con clara mayoría de venta callejera sobre suscripción. Publica 12 páginas de promedio, a cinco columnas, está dirigido desde 1954 por Fernando Ramos Moreno (Vélez Rubio, Almería, 1921), redactor en los orígenes del diario, redactor-jefe es Emilio Vara Núñez (Sevilla, 1922), que ha ingresado como redactor en 1953 y en 1957 pasa a redactor-jefe, lo será hasta la desaparición del diario en 1976. La información internacional la lleva Celestino Fernández Ortiz (Benacazón, Sevilla, 1919), que ha sido director de 1949 a 1953, y que en adelante compartirá el trabajo en el periódico, incluida la columna diaria "...Y Sevilla", con otras actividades, como la abogacía, dirigirá también un tiempo Radio Nacional de España en Sevilla y tendrá en 1960

el extraño cargo de "Inspector regional de publicidad radiada"; la información local está a cargo de Fausto Botello de las Heras (Sevilla, 1932), también crítico de cine, de los deportes se encarga José Antonio Blázquez Cabrera (Sevilla, 1933), Luis de la Escosura (Villaviciosa, Asturias, 1890-Sevilla, 1960) es redactor desde los inicios del diario y también editorialista y crítico de teatro. Entre los colaboradores, Francisco Remigio Ruiz Fernández (Huelva, 1911-Sevilla, 1978), crítico taurino, que luego pasa a *ABC*, el fotógrafo Serafín Sánchez Rangel (Huelva, 1919), sobrino y continuador de Cecilio Sánchez del Pando, y cronista de tribunales Manuel López Rodríguez Yaro (Sevilla, 1893).

La Asociación de la Prensa de Sevilla edita la *Hoja del Lunes de Sevilla*, con orígenes en 1928, que ha conocido muy distintos avatares y ahora consolida su presencia. Desde 1958 estará dirigido por Juan José Gómez Martín y será subdirector Antonio de los Santos Cutiño, precisamente fundador del periódico predecesor -*Triana, Noticiero de los Lunes*-, quien se mantendrá en el cargo hasta su fallecimiento en 1968. Durante muchos años se imprime en los talleres de *ABC*. Mantendrá una primera página configurada por dos fotos apaisadas, una de signo oficial y otra de contenido deportivo. Tendrá audiencia semi-regional, con presencia sobre todo en Córdoba, Jerez y Huelva. En sus mejores momentos superará los 55.000 ejemplares.

En 1953 se producen dos importantes y duraderas incorporaciones a ese panorama, uno es el semanario *Oiga*, que comienza en noviembre y se mantendrá como periódico esencialmente deportivo hasta agosto de 1969, alcanza en algún momento difusión supraprovincial. Su editor es el impresor José Rueda, y su director y hombre clave durante toda su trayectoria Manuel Benítez Salvatierra (Sevilla, 1918-1977), que popularizará en él su seudónimo "César del Arco". El semanario aparece los martes con 32 páginas a 3 columnas, un formato, pues, muy similar al de *ABC* y portada en color, muy desvaído, eso sí, por la escasa calidad del papel. En verano domina la información taurina. Redactor para todo es Juan Palma Hernández (Sevilla, 1932), que es también redactor de *Sevilla* en los años cincuenta y desde 1960 de *Pueblo*. En 1960 se incorpora como subdirector un veterano periodista, Enrique Tello Mazzariego (Sevilla, 1898-1973).

Ha sido precedido en 1948-1952 por *Trofeo*, que dirige Francisco Remigio Ruiz y tiene también como redactor a Juan Palma. Otra novedad relevante es la aparición en julio de 1953 del boletín diario *Guión del Transporte*, que dirigirá muchos años Juan Jacinto Borrero y ofrece información del movimiento en los puertos de Sevilla, Huelva y Cádiz. Difunde unos 250 ejemplares de 12 pequeñas páginas a dos columnas.

Un censo de 1958 indica que en esos días hay 32 periodistas sevillanos en activo inscritos en el Registro Oficial de Periodistas, por el que hay que pasar para

ejercer la profesión, de ellos 9 trabajan en *El Correo de Andalucía*, 8 en *ABC* y 5 en *Sevilla*. Los sueldos están minuciosamente reglamentados por el régimen, y establecen tres "zonas" dentro de cada categoría en función de la importancia de la provincia, de forma que un redactor jefe gana 3.300 pesetas en un diario de Madrid, 2.640 en Sevilla y 2.090 en Ávila. Hay redactores de primera y de segunda, auxiliares de redacción de primera y de segunda y redactores gráficos. La figura del periodista-político ha pasado ya a ser muy secundaria. Las principales excepciones serán José Carlos López Lozano, que será presidente de la Diputación de Sevilla en 1959-1961, y luego tendrá otros cargos, Celestino Fernández Ortiz, concejal en Sevilla por el tercio familiar en los años cincuenta.

Se imprimen –a tono con la tradición periodística local– un buen abanico de publicaciones religiosas; siendo, con mucho, el sector más nutrido del periodismo sevillano. Probablemente los años cincuenta representen la etapa de máxima expansión de este periodismo católico en la provincia, pues llegarán a editarse más de una veintena de publicaciones a un tiempo, la mitad al menos de las cabeceras impresas en la ciudad. Muchas son de ámbito puramente local, pero varias ofrecen influencia más allá de Andalucía. Es el caso de *El Adalid Seráfico*, la veterana revista quincenal de los capuchinos, que se redacta desde 1900, tiene imprenta propia y sigue publicándose en el siglo XXI, o *La Voz de San Antonio*, pese a su título revista franciscana, un mensual que data de 1895 y tendrá asimismo larga vida. *El Ángel del Japón*, de su parte, es la clásica revista misionera –tan abundante en Sevilla–, se funda en 1950, es bimestral y se editará dos décadas. *Miriam*, que editan los Carmelitas Descalzos, se declara "Revista mariana universal", comienza en 1948 y se mantendrá medio siglo, bajo dirección en estos años de Ismael Bengoechea. En 1965 declaraba una tirada de 4.500 ejemplares. *Obviam Christo* es otra revista religiosa duradera, se imprime al menos de 1948 a 1971. La edita la asociación católica del mismo nombre, que promoverá también hasta 1962 la revista mensual *Vinculum*. Se mantiene asimismo la *Hoja parroquial diocesana*, semanario del arzobispado con orígenes en 1909, que atravesará distintas etapas en su dilatada existencia, que llega, con distintas cabeceras, a nuestros días. Los jesuitas disponen desde 1948 de *Apóstol del Corazón de Jesús*. Desde 1912 se edita el modesto pero duradero boletín mensual *Adoración Nocturna Española*. En 1954 las Hermanas de la Doctrina Cristiana crean *Ayer y hoy*, que se imprimirá al menos hasta 1971. *Ciencia y Santidad* se imprime, en dos etapas, de 1955 a 1964. Muy diferentes, pero igualmente numerosas, las revistas de Semana Santa son casi todas anuales: *Calvario*, *Amargura*, *La Pasión*, *Amor*, *Piedad*, *Rosas y Claveles*, *Macarena...*, ya en 1959 asoma el *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, órgano del Consejo Oficial de Cofradías, mensual, llamado a larga vida. Entre las firmas más frecuentes en estas revistas cofradieras está la del canónigo Manuel Carreras Sanabria (Sevilla, 1887).

Se imprimen asimismo revistas religiosas con objetivos muy específicos, como *Ignis Ardens*, boletín pro beatificación de Pío X. o, desde 1955, *Padre Tarín*, pro canonización de este jesuita, La archidiócesis edita su *Boletín oficial eclesiástico del arzobispado de Sevilla*, normalmente quincenal, que suele incluir, a modo de suplementos, otros títulos como, en estos años, *Lumen*, órgano de la juventud masculina de Acción Católica. El Apostolado Castrense de la Región Área del Estrecho imprime *Servicio y Tarea*, aproximadamente mensual, que ve la luz entre 1953 y 1956.

Las revistas de economía, sobre todo las agrarias, constituyen otro grupo de relieve en el periodismo sevillano de los años cincuenta. La más relevante es *Campo*, mensual, que data de 1942, llegará a 1977, está dirigida en estos años por Joaquín Carlos López Lozano. Ofrece formato folio, a dos columnas anchas, portada en color. Durante muchos años insertará en su página editorial la siguiente cita de Pío XII: "Realizar una obra de verdad en la información es aún buscar y esparcir, en forma positiva, las noticias capaces de dar una visión exacta de la vida del país y de las naciones vecinas o lejanas".

El 15 de noviembre de 1954 aparece *La Cosecha*, que dirige otro redactor de ABC, Remigio Ruiz. Con subtítulo "La revista quincenal del labrador andaluz", llegará también hasta los días de la Transición política, difunde en sus inicios 2.000 ejemplares y edita además un almanaque anual. El escritor José de las Cuevas Velázquez-Gaztelu (Madrid, 1918- Arcos de la Frontera, Cádiz, 1992), consejero-gerente de la revista en 1954-1964, pasará luego a dirigirla. Redactor jefe es Juan Bustos Rodríguez (Sevilla, 1930-Granada, 2005), por esos años también locutor de Radio Sevilla. Periódico de pequeño formato, con suscriptores y publicidad muy estable, que no excluye algunas colaboraciones literarias, como las "Coplas aceituneras" que publica en sus primeros números Antonio Alcalá Venceslada. Se imprime en los talleres de la Editorial Católica Española, empresa sevillana de orientación tradicionalista con larga vida.

Hacia el final de la década asoma *Campo y mecánica*, bimestral, que dirige Carlos Rein y financia la conocida empresa de maquinaria agrícola John Deere en los años en que se inicia el proceso de modernización tecnológica del campo andaluz. Veterana publicación del sector es *Ideas Técnicas*, "Revista mensual de Banca, Industria y Comercio", que data de 1924 y se mantendrá hasta 1978, en tanto la Cámara de Comercio edita el boletín *Información Económica*, normalmente mensual. En 1951 Juan Romero Calviño crea *Hobares*, revista de hostelería con ámbito nacional, que se edita al menos hasta 1955. Tiene una continuadora desde 1957 en *España hostelera*, que dirigirá Luis J. Pedregal y supera la década de existencia. En 1956 la delegación de Turismo del Ayuntamiento hispalense impulsa *Gaceta de Sevilla*, bimestral, que tiene poca duración. Cumple destacar la aparición en 1954 de *Grasas y Aceites*, revista impulsada por el Instituto de la Grasa del CSIC, bimestral en principio,

que llega a nuestros días y que se configura pronto como todo un referente europeo en estudios sobre el aceite de oliva. En 2009 publicaba su volumen 60. Hoy *Grasas y Aceites* es una veterana publicación dedicada a la información científica y técnica sobre grasas comestibles y sus derivados, y publica trabajos de investigación originales, de excelente nivel, artículos de información, notas de laboratorio, trabajos de revisión así como bibliografía sobre revistas, patentes o libros. Ofrece colección disponible en Internet.

Las distintas instituciones del régimen franquista ofrecen también una buena gama de publicaciones, aunque más irregulares y con escasa huella. Los sindicatos verticales editan *Acción* desde 1950, bajo la dirección de Manuel Benítez Salvatierra. Se mantiene hasta 1970, ya en las postrimerías del régimen. *Nueva Guardia* es "portavoz de las falanges juveniles de Franco", tiene una existencia intermitente entre 1948 y 1956, publicación mensual que en sus últimos tiempos dirige Antonio Guerra Gil. El Frente de Juventudes editará en Carmona en 1957-1958, con aparición irregular el boletín *Estela*. Orientada a los alumnos de la Universidad de Sevilla, FET y de las JONS comienza a editar en 1955 *Universidad*, que dirige Celestino Fernández Ortiz, pero tiene poca vida. Incluía un suplemento sobre libros, *Anaquele*. El Sindicato Español Universitario (SEU), edita, con afanes a un tiempo literarios e informativo, *Algibe*, se imprime, con mucha irregularidad, de 1951 a 1955. Pero tiene notables colaboradores, como unos jóvenes Antonio Gala, Aquilino Duque o Juan Colantes de Terán.

El abanico de títulos profesionales es asimismo estimable. Entre los más relevantes está *Hispalis Médica*, "Revista Sevillana de Medicina y Cirugía", que asoma en 1944 y va a mantenerse nada menos que hasta 1982, publicación mensual dirigida primero por Miguel Ríos Sarmiento y, desde 1955, por su hijo Miguel Ríos Mozo. Difunde en los años ochenta un promedio de 700 ejemplares. En 1946 había asomado *Acta clínica sevillana*, trimestral, que se mantiene hasta 1961. El amparo de un colegio profesional no supone necesariamente mayor duración: fugaz existencia tiene *Sevilla Veterinaria* (1958-1959), editada por el Colegio de Veterinarios.

En la extensa provincia, la prensa muestra una presencia francamente modesta en estos años. Tan modesta a veces que en Osuna *El Defensor*, que se imprime en 1949-1950, se declara "folleto de información local". Más ambicioso es *Rutas*, "Semanario de información local", que ve la luz en Alcalá de Guadaíra de 1950 a 1952; *Adelante*, de Dos Hermanas, es un quincenal de Acción Católica, pero ofrece también información local –por ejemplo, deportiva–; comienza en 1951 y alcanza a 1959, en total 145 números. Es, sin duda, el principal periódico editado fuera de Sevilla ciudad en la década. Lo crea el párroco José Ruiz Mantero, tendrá entre sus directores a José Reina Núñez y a José Caro Romero. El Ayuntamiento de Coria del Río, por su parte,

mantiene el que por entonces es ya el *Boletín municipal* más antiguo de la provincia, pues data de 1909. En 1956 se autorizaba la aparición en Écija de *Espacio*, revista quincenal de información local con Aurelio Cabello Esteban de director-propietario. Se editará alrededor de una década con 500 ejemplares por número de promedio.

Género pródigo en estos años son también las revistas colegiales, en su mayoría inspiradas por centros católicos. *Mi Colegio* es trimestral, la editan los colegios de las Hermanas de la Doctrina Cristiana, surge hacia 1948 y se mantiene hasta 1953; *Centro* la editan en Sevilla capital los Salesianos desde 1944 hasta 1952; *Llamada*, la editan asimismo los Salesianos, pero en Utrera, se redacta al menos de 1953 a 1955; *Carmo*, de Carmona, es órgano del Centro de Enseñanza Media, pero no pasa del curso 1954-1955, en Lebrija el Centro de Enseñanza Media editará publicaciones como *Nebrixa* (1953-1956). *Regina Angelorum* se edita en Castilleja de la Cuesta. *Portaceli*, mensual, es órgano del colegio del mismo nombre de la capital provincial. En 1955 asoma *Plenitud*, revista de los antiguos alumnos del colegio San Ignacio de Loyola, de los Jesuitas, que sigue en publicación medio siglo después, con uno o dos números anuales. En el ámbito universitario se editan desde 1940 los *Anales de la Universidad Hispalense*, de aparición irregular, que en 1950-1953 incluirá un cuaderno literario, *Floresta de varia poesía*, dirigido por Francisco López Estrada (Barcelona, 1918).

En el ámbito de las revistas culturales, el principal título es *Archivo Hispalense*, impulsada por la Diputación Provincial desde 1943. Su tirada es modesta, de 300 ejemplares, pero tiene continuidad y, pese a su inevitable oficialismo, ofrece un estimable contenido, con cierto predominio de los trabajos sobre historia local. La dirige ahora Manuel Justiniano Martínez (Sevilla, 1909). Se publica en papel de hilo y en números de alrededor de las cien páginas. Colabora buen número de los escritores locales más destacados y de profesores de la Universidad sevillana, Antonio Domínguez Ortiz, Santiago Montoto, José Hernández Díaz, Rafael Laffón, etc. También el *Anuario de Estudios Americanos*, surgido al año siguiente, en edición sesenta años después, y complementado por los boletines *Estudios Americanos* (1947-1961) e *Historiografía y bibliografía americanas* (1954-1992), todos a impulso de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos y animadas sobre todo por José Antonio Calderón Quijano y Francisco Morales Padrón. No faltan revistas puramente literarias, pero son modestas y de corta vida, tanto que *Arlequín* no pasa del número inicial en 1957 y lo mismo le ha ocurrido en 1953 a *Marisma*, en Los Palacios. Ya en su última etapa, pues cesa en 1951, se imprime *Cauces*, revista literaria mensual surgida en Jerez de la Frontera en 1936, financiada por la casa González Byass, y luego relanzada en Sevilla, como una mezcla de revista cultural y revista de sociedad, siempre animada y dirigida por Francisco Montero Galvache (San Fernando, Cádiz, 1917-Sevilla 1999). De noviembre de 1951 a agosto de 1953 se edita *Guadalquivir*, que aunque cuenta con redactores como Manuel García Viñó,

tiene escasa calidad. Dependiente del SEU, pero con más estimable contenido, asoma *Libélula*, "Revista de cine y teatro", que dirigirá Bernardo Víctor Carande (Madrid, 1932-Almendral, Badajoz, 2005) y se edita, mensualmente, en 1954-1955. Una mujer, la poetisa María de los Reyes Fuentes (Sevilla, 1927), crea en 1952 *Icla*, sucedida al año siguiente por *Ixbillah*, "Revista de Letras y Artes", formalmente trimestral, de la que van apareciendo números aislados hasta 1959; tiene subvención municipal y lleva aneja, como es frecuente, una colección de libros de poesía. Dirigida por el médico y humanista José María Osuna (Carrión de los Céspedes, 1908-Cazalla de la Sierra, 1974) y financiada por el Ayuntamiento de Cazalla de la Sierra, se edita de 1956 a 1959 *Hontanar*, revista poética, que reacciona contra los tópicos de juegos florales y poesía oficial. Cuatro números se publican de *Axati* en Lora del Río a lo largo del año 1959, modestísima revista mecanografiada que impulsaba Juan Cervera Sanchís. Antes, de 1949 a 1952, se ha impreso en Utrera *Cumbres*, animada por Emilio Ruiz de la Parra. En 1953 un grupo de escritores encabezado por Juan de Dios Ruiz Copete (Prado del Rey, Cádiz, 1930) crea *Loreley*, de la que sólo podrán salir tres números. No faltan, pues, iniciativas, pero no es un panorama rico, porque son casi todas fugaces y desde luego acríticas. Falta ambición y faltan, sobre todo, recursos.

Por supuesto, lo que no faltan en el panorama periodístico sevillano son las revistas de primavera en la capital, como *Al pie de la Giralda* o *La Feria de Sevilla*, y las revistas-programa de fiestas en la provincia.

En 1958, a la muerte de Resa, pasa a ser presidente de la Asociación de la Prensa José Carlos López Lozano y vicepresidente Celestino Fernández Ortiz. Será la primera directiva por elección y no por designación. La *Hoja del Lunes*, en manos de la Asociación, va a conocer en siguientes lustros su mejor coyuntura.

1.2. El inicio de los sesenta. Algo se mueve

La década siguiente, los sesenta, sí comienza a aportar novedades de cierto relieve. Los diarios inician al fin una renovación tecnológica al mejorar el panorama económico y abrirse la posibilidad de importaciones tecnológicas. El I Plan de Desarrollo concede ayudas para esa renovación y se multiplica la compra de linotipias. El número de cabeceras sigue aumentando y supera el medio centenar de títulos. También comienzan a crecer las tiradas y aumenta notoriamente la publicidad. No obstante estos años acentúan el distanciamiento de *ABC* respecto a sus dos competidores locales. Una buena muestra la ofrece el gasto de papel prensa. En 1964, por ejemplo, el consumo anual de papel es de 2.725 toneladas en *ABC*, por apenas 199 en *El Correo de Andalucía* y 186 de *Sevilla*. En los años siguientes *ABC* incrementa de forma notable ese gasto, pero *El Correo de Andalucía* se estanca y *Sevilla* crece lentamente.

Novedad relevante será el inicio, el 28 de julio de 1960, de la edición andaluza del diario madrileño *Pueblo*, órgano de los Sindicatos, que dirige en Madrid Emilio Romero. Esa edición andaluza, impresa en Madrid y enviada por avión, está dirigida por Manuel Benítez Salvatierra y llegará a alcanzar estimable audiencia, sobre todo en la capital. Inicialmente es apenas una densa página, con la cabecera "Sevilla actualidad". Se mantendrá hasta 1977. Ortodoxo con el régimen franquista, introduce en el periodismo sevillano un mayor interés hacia el suceso y el reportaje y una capacidad de denuncia que no tiene en esos momentos el resto de diarios. La edición de *Pueblo* será, por ejemplo, el único medio que censure la inactividad y torpeza de las autoridades locales en la prevención de inundaciones, tan patente en los dramáticos momentos provocados por el desbordamiento del Tamarguillo en noviembre de 1961, crónicas por las que Benítez Salvatierra es multado y llegará a ingresar en prisión por orden del gobernador civil, entonces Hermenegildo Altozano. Posteriormente, el propio Tribunal Supremo anularía la multa impuesta al periodista y obligaría al Gobierno Civil sevillano a la devolución de la misma con intereses. La Asociación de la Prensa de Sevilla tendrá parte destacada en las gestiones a favor del periodista y la mayoría de sus miembros dimitirán en solidaridad con él, obligando a intervenir a la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa, que hubo de nombrar una gestora en 1962 que estuvo presidida por José Montoto González de la Hoyuela, director de *El Correo de Andalucía*, quien ya se mantendría en el cargo hasta 1969. Con Manuel Benítez será hombre clave en esa redacción sevillana de *Pueblo* Manuel Lorente García (Sevilla, 1930).

La creación de esta edición del vespertino madrileño *Pueblo* tiene una incidencia muy directa en el diario local *Sevilla*, también vespertino, y muy timorato, que conoce un claro y continuo declive desde principio de los años sesenta. Este diario, dirigido desde 1961 hasta 1975 por Ignacio Arroyo Martín de Eugenio (Los Navalmorales, Toledo, 1915), de formato alargado y diseño enrevesado no tendrá nunca control de difusión, signo sin duda de que su tirada fue modesta, pero los datos de consumo de papel son muy explícitos, pues disminuye continuamente –precisamente en años de nítida expansión publicitaria en los que la prensa española crece de forma considerable en su paginación–, burocratizado hasta niveles hoy difícilmente comprensibles, tan abundante en información internacional como escaso de información local no oficiosa, es un diario anodino.

Todo, en efecto, evidencia un diario que se queda atrás en todos los aspectos, incluidos los tecnológicos, pues un informe interno de la Cadena de Prensa del Movimiento de 1970 resalta que sus instalaciones están claramente obsoletas – incluida la rotativa Marinoni- y contempla inversiones para mejorarlas de 27,5 millones de pesetas en 1972-1975. Al final de ese periodo se optará por un cambio más ambicioso, ya al inicio de la Transición: la extinción del vespertino, considerado inviable, y la salida en su sustitución del matutino *Suroeste*. *Sevilla*

nunca había sido un periódico rentable. En 1966 ese déficit era de 2,4 millones de pesetas, en 1975, su último año completo, había ascendido a 26,6 millones (De las Heras, 2000: 258).

Otra aparición relevante de estos años es la del semanario *Novedades*. Comienza en 1963. No es un semanario de ruptura, que el sistema no permite, pero sí introduce aspectos críticos poco habituales en la adocenada prensa sevillana de estos años. Persona clave será el impresor Julio González Cabañas, que tiene un establecimiento en la calle Isaac Albéniz, hombre inquieto, que será concejal en el ayuntamiento sevillano, impulsa la publicación, cuyo primer director es Ignacio García Ferreira. González Cabañas tenía ya experiencia en el mundo del periodismo como editor de *Serva*, revista deportiva mensual aparecida en 1958, y de *Moto Record*, asimismo mensual.

Una foto tomada en el acto de presentación del semanario en el Hotel Madrid, muestra hasta qué punto el periódico aúna a toda una generación de periodistas sevillanos en buena parte descontentos con las limitaciones y dependencias que encuentran en sus diarios y quieren un periodismo muy diferente. Allí están Manuel Ferrand Bonilla, Manuel Lorente Garfia, Salvador Recio Leiva, Joaquín Caro Romero, Nicolás Jesús Salas, Antonio Morilla Benítez, Francisco Anglada Anglada, Joaquín Pellón de León, José Antonio Blázquez Cabrera, Antonio Gamito Guzmán, Javier Smith Carretero, Manuel Lauriño Cobos, José de la Flor, Ignacio García Ferreira, Francisco Garrido Luceño, Joaquín Romero y Murube, José Luis Tasset Méndez, Nicolás Ballester Lobo, Cristino González Alemán, Francisco Vázquez, Javier Villamar Ruiz, José Vázquez Ruiz, Alfonso Eduardo Pérez Orozco, Romualdo Molina, Eduardo Benítez y Juan Manuel Fernández. Muchos de ellos apenas podrán colaborar en *Novedades*, porque desde sus empresas se vetará de una u otra forma la presencia en el nuevo competidor. Éste conoce pronto numerosos problemas por sus contenidos. El sistema acepta pocas críticas y sobre el editor e impresor lloverán las presiones, y llegarán los consabidos cambios de dirección: a García Ferreira sucederán al frente de la redacción Francisco Anglada Anglada, redactor jefe en los primeros tiempos, y finalmente "Gelán". El semanario puede considerarse que obtuvo cierto éxito de ventas, atendiendo a las características del mercado y las dificultades para una prensa medianamente crítica, pues superó los 6.000 ejemplares, pero tras muchos problemas hubo de cerrar en 1967, cuando había publicado ya alrededor de los 150 números, que lamentablemente, pese al interés de la publicación, no se conservan en la Hemeroteca Municipal de Sevilla.

Comienza a perder alguna relevancia la prensa puramente religiosa. Desciende el número de nuevas cabeceras, si bien es cierto que se mantienen en edición muchas de las editadas en la etapa anterior, con lo que Sevilla sigue siendo una de las más grandes emisoras de prensa católica de toda España. Entre los nuevos títulos, *Diligite*, un mensual de Cáritas Diocesanas; *Hojita misional*, mensual,

que editan los Franciscanos, o *In Unitate*, boletín del Monasterio de Santa Paula. Hacia finales de los sesenta las revistas de cofradías comienzan a dejar de ser anuales para tener más apariciones, como es el caso de *Gracia y Esperanza*, de la Hermandad de San Roque, que surge en 1967 y llega al siglo XXI.

Una de las muestras de que el periodismo sevillano entra en una nueva etapa en los sesenta es la fulgurante aparición de revistas de empresas, muy escasas hasta ahora, signo también de mayor vitalidad económico-empresarial, casi todas estarán dirigidas por conocidos periodistas de los diarios locales. *Masil*, que comienza a editar en 1958 la Empresa Nacional Elcano –Astilleros de Sevilla–, viene a ser la pionera, pero tiene corta vida. *ISA* es el boletín de la Industria Subsidiaria de la Aviación, publicación trimestral que se imprime de 1960 a 1965. *Abengoa*, comienza en 1961, la dirige Javier Smith Carretero y distribuye 750 ejemplares entre los trabajadores de la empresa de ingeniería; *Cruzcampo*, asoma en 1960, la dirigirá Joaquín Carlos López Lozano, distribuye 2.000 ejemplares; *Guadalquivir*, trimestral, la edita la Compañía Sevillana de Electricidad y data de 1959, en los años sesenta la dirige el activo Javier Smith Carretero; *Previcia*, que inicia su publicación en 1962, es la revista de La Previsión Española, mensual, la dirige Joaquín L. Pedregal Sanmartino, difunde 400 ejemplares. De 1962 data asimismo *Central Lechera*. En 1965 comienza *Los Amigos de Estrella del Sur*. Incluso se imprime un boletín en inglés, *Macgregor News*, trimestral, vinculado a los astilleros sevillanos y no de corta vida pues bordea la década de existencia, al menos 38 números de 1957 a 1966. En la provincia el fenómeno es algo posterior y reducido, con títulos como *La Voz de Inesimpex*, en Estepa, quincenal que surge en 1972 dirigido por Rafael Crespo Ortiz.

No sólo las empresas, también muchos colectivos heterogéneos se asoman ahora al mundo de la prensa. Es significativo que lleguen a imprimirse dos revistas impulsadas por la colonia gallega en Sevilla, una es *Anduriña*, que asoma en 1961, otra es *Nostra Llar*, que comienza al año siguiente.

Esa revitalización del periodismo en la capital, no es tan apreciable aún en la provincia, que conoce en estos años un intenso proceso de emigración. Lo más significativo es la aparición del semanario en lengua inglesa *Frontera News* en 1959. Es un periódico para el personal de la flamante base aérea norteamericana de Morón de la Frontera. Difunde 1.500 ejemplares. Está dirigido y realizado por personal norteamericano de la base, aunque algún tiempo tendrá un codirector español, Manuel Naranjo Ríos. Se mantiene hasta 1967.

Más importante será la aparición de *Vía Marciala* en Utrera en 1964. Es una revista mensual que va a conseguir consolidarse y mantenerse hasta nuestros días. Su director inicial es Francisco Amores Lopez (Ceuta, 1923-Sevilla, 1997), luego durante muchos años estará a cargo de Salvador de Quinta Garrobo (Utrera, 1954). Edita Utrerana de Ediciones. Con pequeño formato y amplia paginación,

se configura como una publicación abierta e independiente, enraizada en la vida local, que alcanza hoy los 5.000 ejemplares por número, en su gran mayoría suscripción, En 2006 llegaba a su número 500. A la información local se une un amplio contenido sobre flamenco, deportes, toros y temas culturales, incluidos los contenidos literarios, dos números anuales son monográficos sobre Semana Santa en primavera y sobre las fiestas patronales de la Virgen de Consolación al final del verano.

Más efímera será *Marchena*, revista mensual que se funda en 1962 y se mantiene un trienio aproximadamente bajo dirección de Remigio Ruiz Fernández. Difundía 800 ejemplares por número. En 1961 asoma *Ecija*, "Revista decenal ilustrada", nuevo intento de publicación en la ciudad astigitana, la dirige Manuel Mora Jiménez. No conseguirá estabilizarse y cesa al poco tiempo. Modesta publicación de Dos Hermanas será *El Nazareno*, boletín interparroquial semanal con información local y religiosa. Pero publica apenas 23 números, de enero a junio de 1964.

Las revistas literarias y culturales no conocen una buena coyuntura a lo largo de los años sesenta. Puede incluso afirmarse que hay un cierto retroceso respecto a la década anterior. No llegan apenas títulos de la etapa precedente –*Archivo Hispalense* y el *Anuario de Estudios Americanos* son casi una excepción- y apenas se crean nuevas publicaciones, siempre además efímeras. La Universidad impulsa una revista cultural de alicorta trayectoria, los *Cuadernos del Aula de Cultura*, que se edita en 1962. No pasaron del primer número los *Cuadernos Universitarios de Cine*, número aparecido en 1963 bajo dirección de Manuel del Valle Arévalo, futuro alcalde de Sevilla. José Batlló crea en 1962 *La Trinchera*, pero en Sevilla solo verá la luz el primer número, luego el poeta marcha a Barcelona donde reanuda la publicación. Un panorama, salta a la vista, francamente pobre.

Comienza a cobrar auge la prensa deportiva, además del semanario *Oiga*, veremos títulos como *Proa* (1960-1962), una circular informativa del Club Náutico San Telmo, y *Club Natación Sevilla*, boletín de dicho club que se edita en varias etapas entre 1953 y 1962. En 1961 el mismo club edita *Noray*, que dirige Manuel Benítez Salvatierra. *Serva* será revista mensual que de 1958 a 1966 busca reflejar toda la vida deportiva sevillana, en tanto *Verde y blanco* será una revista para los seguidores del Betis Balompié. En 1962 comienza a imprimirse *Goles del Domingo*, hoja con los resultados de la jornada de fútbol. A principios de la década Remigio Ruiz Fernández dirige *Moto Record*, que de forma optimista se afirma "la revista del motor más difundida". Como en décadas precedentes, llama la atención la casi total ausencia de prensa taurina. En 1966 asoma, pero de forma muy fugaz, *Capote*.

El régimen crea ahora muchas menos revistas que años atrás. Y siguen siendo de corta vida. *Frente* se imprime en 1966 como revista de la Jefatura Provincial del Movimiento dirigida a los universitarios sevillanos, pero no pasa probablemente del único número conservado, el primero. En 1962-1963 se imprime un anodino *Boletín de Actividades de la Jefatura Provincial del Movimiento*. Curiosa es la aparición de una prensa carlista inexistente en décadas anteriores. Con algunos títulos legales y, sobre todo, muchos clandestinos. En 1960 aparece *Quintillo*, publicación anual con ocasión de la tradicional concentración requeté en esta cortijada de la provincia. Se mantiene hasta 1972. En 1964 asoma un *Boletín Informativo de la Comunión Tradicionalista de Andalucía Occidental*, publicación mensual carlista de la que llegaron a aparecer 32 números hasta 1966. Y se redactarán numerosas –e inevitablemente fugaces– publicaciones clandestinas, como *Tradición*, que edita un grupo de estudiantes tradicionalistas de la Universidad de Sevilla, con el subtítulo de “A la juventud española”, que conoce dos etapas en 1954 y en 1966-1967, tuvo en cierto modo continuación en el *Boletín de la AET*, siglas de la Asociación de Estudiantes Tradicionalistas, que editó varios números entre 1966 y 1969. De los mismos años son *La Verdad*, de la que salen apenas dos números en 1964 y 1965, realizados en multicopista y *Reja*, de la que aparecieron seis números en 1969. Clandestino fue también *Vázquez de Mella*, que editaba el círculo cultural del mismo nombre, del que se realizaron cinco números en 1970-1971. El último de estos títulos, pero uno de los más significativos, será *Pacto* (“La voz del carlismo andaluz. Socialismo carlista autogestionario”), del que llegarán a imprimirse una docena de números en 1971-1972, una publicación que refleja la incidencia de la corriente renovadora –que en esos años atrae a un sector del carlismo español– en el seno del tradicionalismo andaluz.

En estos años se editan diversas publicaciones vinculadas de una u otra forma a la Capitanía General, como *Diana*, la revista de la II Región Militar –luego Región Militar Sur-, “Revista del recreo educativo del soldado”-, que asoma en el verano de 1965 y se mantiene hasta 1988, cuando pasa a denominarse *Bailén*. Aparece con irregularidad, cinco o seis números al año. Modelo diferente –aunando milicia y religión– será *Guión Castrense*, un boletín promovido por la denominada Congregación Militar de la Inmaculada y San Fernando. Ha sido precedida por *Orientación*, de la nueva publicación se editan 24 números de 1963 a 1966.

Entre las revistas especializadas que enriquecen en estos años el panorama periodístico sevillano cumple destacar *Archivos de Cancerología*, que financia la Diputación, y se edita de 1962 a 1966 dirigida por Enrique Stiefel Barba (Sevilla, 1920-2003), destacado oncólogo. También en 1962 eran autorizados los *Anales de Medicina de Sevilla*, bimestral, que dirigió inicialmente otro médico destacado, José León Castro, y revista que se mantendrá hasta 1978. *Acordes*,

de su lado, fue una revista de la Asociación Coral de Sevilla, que vio la luz en 1960-1961. En 1962 el Matadero municipal creaba un *Boletín informativo de las cotizaciones del mercado de ganado*, que se publica durante varios años con aparición decenal y dirigido por Manuel López Rodríguez. Más irregular es otro boletín, *Informaciones y estadística sobre la aceituna*, aparecido en 1960. Decae en esta etapa la prensa colegial, aunque no faltan títulos, como *Orbe Nostro*, editada en 1961-1962 por los Escolapios, en nueva etapa. También debe subrayarse que algunas revistas de ámbito estatal crean ediciones para Sevilla, siguiendo la línea de los grandes diarios. Mas, por ejemplo, el órgano estatal de las Hermandades del Trabajo, publica en 1966 el suplemento *Aquí Sevilla*.

En 1965 se inicia en España la actividad de la Oficina de Justificación de la Difusión. Ese año la difusión de *ABC* de Sevilla alcanza los 54.183 ejemplares diarios de promedio. Ha crecido, pues, de forma notable a lo largo de los años cincuenta y en el primer lustro de los sesenta. Hasta 1970, cuando se incorpora *El Correo de Andalucía*, será el único diario local con control de tirada.

1.3. La ley de prensa de 1966 abre una nueva época

La Ley de Prensa e Imprenta de marzo 1966 –con un largo proceso de elaboración, pues el anteproyecto data de 1963– supone un elemento decisivo en la transformación de la prensa española. Pese a sus limitaciones, como las cautelas expresadas en el artículo 2, con ella desaparece la censura previa –que reaparecerá, no obstante, tras cada declaración de “estado de excepción”–, y hay una mayor libertad para la creación de empresas periodísticas y esas empresas pueden ya designar libremente al director, lo que hasta entonces estaba reservado, en última instancia, al propio gobierno. Pese a sus limitaciones y la abundancia de sanciones que origina, la Ley de Prensa va a ser un portillo por el que irán entrando aires de libertad en España. Coincide además la vigencia de la ley con un periodo de bonanza económica, que durará hasta 1973, con notable incremento de la publicidad en los medios impresos, pese a la nueva competencia, la televisión, y de sostenido incremento de las tiradas.

En Sevilla el periódico mejor situado para aprovechar la coyuntura es desde luego *ABC*, como hemos visto, que va a rentabilizar bien el estancamiento de sus dos competidores locales, *El Correo de Andalucía* y *Sevilla* –aunque aquel reaccionará a fines de la década–, y además ve facilitada su expansión por la existencia en ciudades cercanas a Sevilla –Jerez de la Frontera, Huelva, Córdoba– de un único periódico y éste perteneciente a la cadena oficial, la del Movimiento. *ABC* inicia así una clara expansión, hasta el punto de que puede considerarse que los años sesenta y setenta suponen toda una etapa dorada para el diario, que inicia la década de los sesenta ligeramente por encima de los 40.000 ejemplares vendidos, alcanza los 54.000 en 1965 y en 1970 difunde ya por encima de los

71.000. Uno de los crecimientos más fuertes de la década en España, que se verá frenado en la década siguiente, en parte por la mayor competencia. De esas cifras, la venta en Sevilla supone el 80%, un 10% la difusión en Cádiz, un 6% en Huelva y un 3% en Córdoba.

Guillermo Luca de Tena deja la dirección –marcha a Madrid, en una reorganización a fondo de la dirección de la empresa- en octubre de 1962 y es sucedido al frente del diario por Joaquín Carlos López Lozano, que ha sido hasta entonces presidente de la Diputación de Sevilla, y será asimismo presidente del Ateneo y de la Junta de Obras del Puerto, quien permanecerá en la dirección el resto de la era franquista, hasta noviembre de 1976, cuando se jubila. Tanto por el relevo generacional que se produce en los sesenta –al morir o jubilarse muchos redactores y colaboradores que lo venían siendo desde los años treinta-, como por ampliación de la plantilla, que se dobla en unos años, esos años sesenta verán una notable renovación de la redacción del diario, que no obstante mantendrá su clásica mesa de redacción, una larga y única mesa.

El diario tiene en esos años un subdirector, Francisco Otero Nieto (Sevilla, 1924), tres redactores jefes, Antonio Colón Vallecillos (La Línea de la Concepción, Cádiz, 1921), redactor durante muchos años del diario *España* de Tánger y desde 1962 en la redacción de *ABC*, Javier Smith, redactor desde 1959 y desde 1966 redactor jefe, y el veterano Manuel Olmedo Sánchez, redactor desde 1952 y desde 1960 redactor jefe –que comparte la redacción con la docencia matutina como catedrático de Física de Instituto, un pluriempleo muy del momento, luego habrá un cuarto redactor jefe, Nicolás Jesús Salas (Valencia, 1933), que ingresa en el periódico en 1957, en 1968 será redactor jefe y, en 1976, director. De la redacción forman parte, entre otros, Benigno González, que es asimismo coronel del arma de Caballería, Julio Martínez Velasco (Sevilla, 1925), que, además de crítico de teatro, lleva una de las secciones más leídas del diario, y de las más irónicas y críticas, los “Marginales”, imaginativa versión sevillana de las greguerías de Gómez de la Serna. En la edición del 7 de julio de 1974 afirma: “deseamos a todos los sevillanos que asistan a la inauguración del Metro. Señal de que vamos a vivir hasta entonces”. Premonitorio, porque buena parte de sus lectores de entonces no podrán verlo, al tardar 35 años en producirse esa inauguración. Podemos citar también a Manuel Ferrand Bonilla, destacado novelista, que gana en 1968 el premio Planeta; redactor de deportes es José Antonio Blázquez (Sevilla, 1933), que llega en 1963 procedente del diario *Sevilla*. De la vieja redacción se mantienen, pero se van jubilando, Remigio Ruiz, Luis Conde, José Luis Tasset y el fotógrafo Juan José Serrano, ya por esas fechas poseedor del mejor archivo fotográfico de Andalucía, que tras su muerte pasará a la Hemeroteca Municipal.

Una sola mujer se cuenta en esos días en la redacción, y es la única mujer de la prensa sevillana, Conchichi Ribelles, que, cómo no, lleva la sección “Ecos de

Sociedad". Y va llegando esa nueva generación, Antonio Burgos Belinchón (Sevilla, 1943) en 1966, pronto también activo corresponsal de la revista madrileña *Triunfo*, Juan Luis Manfredi Mayoral (Espiel, Córdoba, 1948) en 1968. La plena presencia de la mujer en la redacción del diario será ya entrados los años setenta: Margarita Jiménez, Margarita Seco. La nómina de colaboradores es bien amplia y entre los más habituales están José María Pemán y su personaje, el "Séneca".

Al diario sevillano, como a su colega madrileño, le llegará una sanción temprana, en julio de 1966, recién aprobada la Ley General de Prensa e Imprenta, por el artículo de Luis María Ansón "La monarquía de todos", pero en general sabrá sortear las dificultades del sistema, incluso cuando desde finales de los sesenta y, sobre todo, en los primeros años setenta llegan crónicas, reportajes y artículos, de redactores como Antonio Burgos o Nicolás J. Salas, o colaboradores, denunciando, normalmente con números, la visión de Andalucía como región discriminada y "cenicienta" de España.

En 1970 el edificio del diario en Sevilla estaba valorado en 12,8 millones de pesetas y la maquinaria en 22,8 millones. Desde 1968 se edita el suplemento *Los domingos de ABC*, que en ese 1970 vende por encima de los 70.000 ejemplares cada semana en Sevilla.

Sin duda son los años de mayor rentabilidad del periódico. *ABC* de Sevilla editó, por ejemplo, en 1967 25.900 páginas, de ellas 11.815 fueron publicitarias (Iglesias, 1980: 473). Llama la atención tanto el alto número de páginas, por encima de los 80, como el alto porcentaje de páginas publicitarias, un 45,6% que incluso sube en años posteriores, como el bienio 1972-1973, cuando llega a superar el 50% del total. En ese 1973 se alcanza el máximo de publicidad: 13.950 páginas. A partir de entonces se inicia un retroceso, debido sobre todo a la crisis económica. Además, la empresa conoce peores cifras también por las pérdidas del semanario *Blanco y Negro*. La plantilla sevillana, que en 1948 era de 108 personas, era ya de 411 veinte años después, y alcanza un máximo en 1975, 451, de esa cifra los talleres suponen en torno al 55%.

Tabla 1. Consumo de papel de la prensa sevillana al final del franquismo(TM)

Título	1966	1967	1974	1975
ABC	3.653	4.018	5.119	4.636
El Correo de Andalucía	171	165	657	1.074
Sevilla	271	253	124	114
Hoja del Lunes			290	264

Fuente: Sindicato Nacional de la Información. Agrupación Nacional de Prensa diaria.

Tabla 2. Los mejores años de ABC (1966-1975)

Año	Pág. publicadas	Pág. Publicitarias	Suscriptores	Venta total
1966			13.783	58.190
1967	25.900	11.815	14.966	64.671
1968	27.484	11.956	15.407	66.796
1969	28.884	13.195	16.247	70.618
1970	28.310	12.500	16.756	71.836
1971	26.408	12.263	16.081	71.038
1972	25.180	12.596	15.460	71.022
1973	27.060	13.950	15.115	68.244
1974	25.612	12.848	13.890	67.953
1975	23.272	19.885	13.980	65.172

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Francisco Iglesias.

1.4. Terremoto en El Correo de Andalucía

El Correo de Andalucía es, con toda evidencia, un periódico en retroceso al inicio de los años sesenta. El diario no se incorpora en toda la década al control de tirada, solo lo hace –ya en mejor coyuntura– en 1970, pero otros datos, como el gasto en papel, confirman esa fase de crisis, que llega a su máximo hacia 1966-1967 cuando ese consumo es apenas de 172 y 165 toneladas, respectivamente, es decir, apenas una vigésima parte del consumo de ABC edición Sevilla, que tiene muchos más lectores y mucha más publicidad y en consecuencia una paginación muy superior. Es un diario de economía ajustada, pocos ingresos, pocos gastos, y de difícil horizonte, que no está aprovechando el crecimiento en ventas e ingresos publicitarios del conjunto de la prensa española en esos años del “desarrollismo”.

El periódico sigue dirigido por José Montoto, ya con avanzada edad –tiene en 1960 los 71 años,– y es, evidentemente, persona muy conservadora, en línea con el integrista católico, que publica una sección diaria, “La Pajarita”. En 1960, al cumplir los 25 años en la dirección del periódico, recibe el homenaje de sus colegas de Sevilla. En 1964 se incorpora como subdirector el escritor José María Requena Barreda (Carmona, Sevilla, 1925-1998). El peso de la redacción sigue en manos de Juan José Gómez Martín e Ignacio García Ferreira. Los talleres del periódico están visiblemente anquilosados y pidiendo a gritos una renovación a fondo.

En 1962 el capital social es apenas de un millón de pesetas. Desde un sector del accionariado de la empresa, Editorial Sevillana SA, se sopesa el incorporar el anquilosado diario a la cadena de La Editorial Católica, que tiene cinco diarios

en distintas ciudades españolas, entre ellas, en Andalucía, *Ideal*. En 1963 se realiza una reforma de los estatutos que da más posibilidades de maniobra al arzobispo de Sevilla, el cardenal Bueno Monreal, partidario del acercamiento a La Editorial Católica, entonces empresa rentable, la principal en el panorama de la prensa católica española, contra la opinión de otro grupo de accionistas deseoso de que el diario mantenga su carácter autónomo. En esos años se producen diversos movimientos en el accionariado que van configurando claramente esos dos grupos, el vinculado a la ACNP –Asociación Católica Nacional de Propagandistas, entonces relevante grupo de presión católico, estrechamente vinculado a La Editorial Católica- y el grupo que, por transmisión de acciones de los primitivos propietarios, como Manuel Rojas Marcos, configura ahora un sector mucho más renovador. Todos los sectores coinciden en la necesidad de puesta al día del diario, lo que pasa por el relevo de Montoto. Una tensa Junta de Accionistas en febrero de 1967 muestra las posiciones encontradas de ambos grupos, pero ambos coincidirán en el nombre del sucesor de José Montoto, Rafael González, que ha sido director del órgano de Acción Católica, *Signo*, y ha mostrado un talante inequívocamente católico, pero abierto, en clara línea con el Concilio Vaticano II. Desde julio de 1967 Rafael González Rodríguez (Aguadulce, 1932) es director efectivo del diario. Ese año el periódico pierde 1,5 millones de pesetas. Es necesario ampliar capital social, que ese mismo año se eleva a 5 millones de pesetas, un 40% en manos de La Editorial Católica.

La llegada de Rafael González a la dirección de *El Correo de Andalucía* inicia una nueva etapa en el matutino, pero abre también una nueva época en el periodismo sevillano. González incorpora a un grupo de nuevos y jóvenes redactores, que comienzan a ofrecer una información diferente, arriesgada, crítica respecto al sistema, que da presencia a sectores –sociales, culturales, políticos y sindicales- hasta entonces al margen de los medios locales. El régimen, sorprendido por el cambio, reacciona con una lluvia de sanciones –*El Correo de Andalucía* es el diario español más multado en esos años y sobre todo en el periodo 1968-1969-, y aunque el sector más conservador queda definitivamente barrido y el propio José Montoto, el eterno director ahora desplazado, acabará publicando su pajarita en el diario rival, el *ABC*, los problemas y las tensiones se multiplican. En los locales del periódico se llegará a producir un registro policiaco en diciembre de 1969 y el alcalde de la ciudad Félix Moreno de la Cova, dirigirá una carta de protesta al periódico por considerar que en una entrevista se ha dudado del dogma de la Inmaculada Concepción. A finales de 1969 Rafael González es relevado por José María Javierre Ortas (Lanaja, Huesca, 1924). González pasará a redactor jefe de la agencia Logos, y luego dirigirá durante seis años *El Ideal Gallego*, medios ambos de Edica.

Las pérdidas aumentan, pero la tirada comienza a subir. Subida aún modesta en 1968, pero muy clara en los años siguientes. En menos de un trienio la difusión se dobla, aunque haya alguna baja muy pomposa, como la del catedrático de

la Universidad de Sevilla, Francisco Elías de Tejada, de inequívoca línea tradicionalista. Pero la publicidad –con algún boicoteo no disimulado– no sigue el mismo ritmo, de forma que el déficit del diario aumenta. En abril de 1970 se amplía el capital social a 15 millones, de los que el grupo progresista –encabezado por Alejandro Rojas Marcos y con él Luis Uruñuela y Juan Carlos Aguilar, futuros líderes del PSA y los dos primeros futuros alcaldes de Sevilla–, suscribe cinco millones. Pero el año termina con un déficit de 7 millones. En 1971 nueva ampliación de capital ahora a 50 millones y con mayoría de La Editorial Católica o sectores afines (arzobispado de Sevilla y obispados de Córdoba y Huelva). El nuevo reparto de poder lleva también a un cambio en la dirección, José María Javierre, pese a su mayor tacto político –disminuyen sensiblemente las sanciones– y el evidente crecimiento del periódico (12.099 ejemplares en 1970, 13.122 en 1971), es relevado por un hombre de Edica, Venancio Luis Agudo Ezquerro (Madrid, 1929), fracasando un intento de sustituir a Javierre, que ha perdido la confianza de la jerarquía eclesiástica, por Javier Smith Carretero, que, no obstante, pasará a subdirector. En solidaridad con Javierre, que en poco más de dos años ha demostrado un talante abierto y una visión andaluza muy clara, dimite casi todo el Consejo Editorial del periódico. Agudo es nombrado director en abril de 1972. Su carácter autoritario y poco flexible entra de inmediato en conflicto con la redacción, que a los pocos meses, en octubre, pide en escrito firmado por una clara mayoría –la excepción son Juan J. Gómez e Ignacio García Ferreira– el cese del director. Se declara conflicto colectivo –en la terminología del tardofranquismo– y a los pocos días La Editorial Católica renuncia a la dirección e inicia su retirada del control del diario. Tras un interregno, en 1973 es nombrado director Federico Villagrán Bustillo (Jerez de la Frontera, 1931), que ha venido dirigiendo el diario malagueño *Sol de España*. Pero Villagrán solo alcanzará a estar al frente del diario dos años. Vuelven los problemas. El director ha de declarar continuamente ante el Tribunal de Orden Público por publicar informaciones como una homilía del obispo de Bilbao Antonio Añoveros o un artículo del futuro presidente de la Junta de Andalucía, José Rodríguez de la Borbolla, sobre el derecho de huelga. Los problemas culminarán con una llamativa información publicada en primera página el 31 de marzo de 1975 en la que se afirma que EE.UU. está concentrando tropas en la base de Rota para la invasión de Portugal –donde está en su apogeo la “revolución de los claveles” con el Partido Comunista a dos pasos del poder–, que lleva al director a la cárcel. La noticia no tiene base real y genera casi un problema diplomático. José María Requena pasa a ser director en funciones el 1 de abril y el 1 de septiembre pasará a director. Editorial Sevillana despide a Villagrán, que es multado por el gobierno con 50.000 pesetas y obtiene una indemnización por el despido de 1,9 millones de pesetas.

La etapa Villagrán no estará exenta de problemas internos, como evidenciaría en 1973 el despido de Antonio Guerra Gil (Villanueva del Río y Minas, Sevilla, 1935), redactor del periódico, que había publicado en *Sábado Gráfico* -nº 837.

16 de junio- un artículo sobre las limitaciones del periodismo en Andalucía, despido que genera una amplia corriente de solidaridad hacia el periodista. La propia Asociación de la Prensa de Sevilla, presidida desde 1969 por Celestino Fernández Ortiz, intervendrá considerando, que, con independencia del contenido del artículo, su publicación no constituye motivo de despido.

El periódico, por encima de cambios en la dirección, sigue creciendo y en 1974 la tirada supera –probablemente por primera vez en la historia de periódico, salvo números especiales- los 20.000 ejemplares; la venta ese año es ya de 18.045 ejemplares. El periódico ha crecido ganando un público hasta entonces no lector y frenando en parte el crecimiento de ABC. Ha modernizado su impresión y se ha pasado al *offset*. La etapa de Requena al frente del diario, que concluye en febrero de 1978, será de crecimiento, pero de mucha menos conflictividad, aunque en 1975 y 1976 menudearán las visitas a los juzgados.

Tabla 3. Sanciones más relevantes a El Correo de Andalucía entre 1968 y 1975

Fecha	Cuantía (en pesetas)	Información
13 enero 1968	15.000	La facultad de Económicas de Madrid, cerrada sin base legal
30 marzo 1968	15.000	Inspector de 1ª Enseñanza multado por ejercer el derecho de réplica
25 abril 1968	25.000	Información sobre el Sindicato del metal
7 diciembre 1968	50.000	Entrevista con Agustín García Calvo
24 abril 1970	30.000	Primero de mayo
Octubre 1973	Expediente	Pie de foto cambiado: foto de autoridades locales con pie referido a elección de misses.
Octubre 1973	Expediente	Sobre jornaleros del campo
25 febrero 1975	100.000	Escrito de 96 sacerdotes sevillanos
21 marzo 1975	Encarcelado el director	Tropas norteamericanas en Rota para invadir Portugal
17 junio 1975	50.000	Sanción al director por artículo tropas en Rota
3 julio 1975	25.000 director, 50.000 empresa	Entrevista con Presidente de la Unión de Trabajadores de Dinamarca.

Fuente: Revista En Punta, nº 16, 1975, y elaboración propia.

1.5. Un informe reservado. El ojo del gran hermano

Un informe reservado, realizado en diciembre de 1970 por el Delegado Provincial del Ministerio de Información y Turismo, entonces Santiago Correidora González, sobre los profesionales de los diarios sevillanos, dibuja con nitidez cómo ve el régimen a los profesionales de la ciudad en esa coyuntura, bien que de varios de ellos, sobre todo la generación más joven, de los que en esos días el delegado tiene escasas referencias, serán pronto muy conocidos y en su mayoría fuente de problemas para la Dictadura. Lo reproducimos en lo que afecta a los aspectos puramente profesionales:

"ABC.- Director: D. Joaquín Carlos López Lozano: persona muy conocida en Sevilla, en dónde dispone de evidente fuerza. Ex Presidente de la Diputación Provincial, cargo que ocupó mientras desempeñó el Gobierno Civil de Sevilla D. Hermenegildo Altozano Moraleda. Presidente en la actualidad de la Junta de Obras del Puerto y del Ateneo de Sevilla. Fue muchos años colaborador de Radio Sevilla como informador deportivo. *Subdirector:* D. Francisco Luis Otero Nieto: Persona de evidente valía en la profesión y capacitado para el puesto que desempeña. De pluma fácil y con ideas. *Redactores:* D. Manuel Olmedo Sánchez: redactor jefe. Hijo del que fue director de este diario, D. Antonio Olmedo, Periodista de honor, fallecido hace años. Además de la crítica taurina, se ocupa de la de Arte, en la que gusta emplear un lenguaje oscuro y enrevesado. Sin especial relieve profesional. D. Nicolás Jesús Salas: Redactor Jefe, especialista en temas económicos. Hombre listo y con recursos, capaces quizás de suplir su preparación esquemática. D. Javier Smith Carretero: Redactor Jefe, profesional de valía, pero de personalidad poco relevante. Tiene una bonita pluma, que dosifica mucho. D. Francisco Amores López: redactor de calle, de estilo populachero, aunque con éxito entre determinado sector de sus lectores. Hombre bullidor y simpático. D. José Antonio Blázquez Cabrera: redactor deportivo sin especial relieve. D. Antonio Colón Vallecillo: sin especial relieve. D. José Luis Tasset Méndez: sin especial relieve. D. Benigno González García: Teniente Coronel del ejército. Actualmente en la "segunda bis" [información confidencial] de Estado Mayor. Fue colaborador de esta Delegación como inspector de Espectáculos. D. Remigio Ruiz Fernández: viejo periodista sevillano. Fue redactor jefe de Radio Nacional de España en Sevilla. Redactor de calle. De poco relieve profesional y personal. D. Manuel Ferrand Bonilla: Escritor. Premio Planeta en 1968. Sus trabajos no se prodigan en el periódico, donde hizo un tiempo la crítica de TVE con evidente acierto a juicio de sus lectores. Persona muy preparada intelectualmente. Licenciado en Filosofía y Letras y dibujante. Colabora en "La Codorniz". D. Antonio Burgos Belinchón: Periodista procedente de la Escuela Oficial. Buen colaborador en el montaje de la Feria del Libro en Sevilla, a la que presta mucho calor en sus trabajos para ABC. Recientemente ha publicado un libro. D. Luis Conde Rivera: veterano periodista gallego, avocinado en Sevilla desde hace muchos años. Ha dirigido varios periódicos fuera de Sevilla. Colabora asiduamente en periódicos nacionales y extranjeros. Persona muy conocida en la profesión. D. Juan Luis Manfredi Mayoral: joven periodista, recién salido de la Escuela. Sin referencias. Colaboradores: D. Francisco Montero Galvache. Escritor muy conocido en Sevilla. Orador fácil,

está considerado como "pregonero" constantes de festejos más o menos destacados (lo fue de la Semana Santa de Sevilla). En la actualidad quiere adquirir acciones de *El Correo de Andalucía*. Políticamente es persona que "juega a todo". Llegó a sonar hace años para el cargo de Delegado Provincial de Información y Turismo de Sevilla. Personalidad difícil. Poco clara. D. Modesto Cañal: Director del Banco Santander en Sevilla. Se habló de él en su día para ocupar la Alcaldía de Sevilla. De la Hermandad de Marineros Voluntarios. Muy conocido en Sevilla. D. Manuel Alonso Vicedo. Subdirector de Radio Sevilla, cuyo puesto ocupó tras varios años de brillante labor en Radio Popular de Sevilla. Hombre joven de evidente valía y destacada personalidad. Escribe sobre temas deportivos principalmente. D. Julio Martínez de Velasco: Hombre de ingenio. Muy enterado de cuestiones teatrales. Quizás de las personas más competentes de la provincia en esta actividad. Redacta en *ABC* los "marginales" muy ingeniosamente.

SEVILLA. - *Director:* D. Ignacio Arroyo y Martín de Eugenio, periodista que llegó a Sevilla de otras publicaciones de la Prensa del Movimiento. Persona cordial, dispuesto siempre a colaborar en todo aquello que se le pide. *Subdirector:* D. Celestino Fernández Ortiz: buen periodista. Abogado en ejercicio. Ha desempeñado varios cargos en el municipio, el movimiento y sindicatos. Vicepresidente de la Asociación de la Prensa de Sevilla, que prácticamente dirige, y Vocal de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa. Hábil, inteligente e ingenioso. Actualmente dedica mayor tiempo que antes al ejercicio de la abogacía. *Redactores:* D. Fausto Botello de las Heras, D. Mariano Martín Benito, D. José Ángel Bonachera Pombo y D. Juan Manuel Borbujo de la Hera. Ninguno de ellos destaca especialmente en su actividad. *Colaboradores:* D. Julián Calero Escobar: ex delegado Provincial de Sindicatos. Se distingue por sus artículos polémicos, especialmente frente a *El Correo de Andalucía*. Inteligente y de estilo claro y elegante, ha salido numerosas veces en defensa de organizaciones e instituciones atacadas desde el matinal sevillano citado. Falangista. D. Ángel Martín Sarmiento: sacerdote claretiano: como el anterior, polemista con *El Correo de Andalucía*, en temas especialmente religiosos. Muy hábil y moderado en el estilo, aunque punzante en el fondo de sus trabajos.

EL CORREO DE ANDALUCÍA. - *Director:* D. José María Javierre Ortas, sacerdote. Posee una buena pluma y gran preparación profesional y teológica. De gran simpatía personal, es, sin embargo, peligroso, tanto por su tendencia progresista democristiana, como por su especial manera de ser: de trato cordial y afable, pero que sabe ir a lo suyo, de cuyo camino no se aparta un milímetro. Se puede calificar como hombre de contrastes por su aparente ductilidad y su efectiva tenacidad, a los que le ayuda su especial habilidad e inteligencia evidente. No suele permanecer mucho tiempo en un puesto de trabajo. Fue propuesto para la dirección de *El Correo de Andalucía* por el Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, D. José María Bueno Monreal. *Subdirector:* D. José María Requena Barrera. Poeta y escritos de cierto relieve. Puede decirse que es más un hombre de letras que específicamente periodista. Sin tendencia política definida. *Redactor-Jefe:* D. Juan José Gómez Martín. Veterano periodista sevillano, Director de *Hoja del Lunes*. Profesional de la vieja escuela, enemigo de buscarse problemas. Es corresponsal

en Sevilla de la Agencia Logos. De la plantilla de *El Correo* en su anterior etapa y muy probablemente disconforme con la actual línea de su periódico. *Redactores*: Ignacio García Ferreira, Antonio Rubio Sanz, Luis Joaquín Pedregal, Felipe García Pesquera y Manuel Murga de la Vega. Todos ellos de la antigua plantilla del periódico, de similares características al redactor-jefe. Fernando Gómez Martínez "Gelán" (hijo). Delegado de Europa Press en Sevilla. Periodista literario y gráfico. Hombre joven, que dispone de grandes espacios en *El Correo*, especialmente cuando se trata de temas deportivos. Francisco Anglada Anglada: de la Escuela Oficial de Periodismo. Fue de la antigua plantilla del periódico, de la que cesó durante una temporada, para dedicarse totalmente al puesto de Jefe de Redacción de Radio Nacional de España de Sevilla, cesando también para ocupar, durante corta temporada, el puesto de Director de *Primera Plana* de Alicante. Posteriormente se reintegró a *El Correo*. Hombre más moderado que algunos de los nuevos redactores, sin embargo no discrepa sustancialmente de su actual línea ideológica. Es redactor de cierre del periódico y profesional competente. María Jesús González, sin referencia. Auxiliares de redacción: Antonio Guerra Gil, Juan Holgado Mejías y José Guzmán Cruz. Ninguno de ellos está inscrito en el Registro Oficial de Periodistas y todos constituyen la base del trabajo de la nueva orientación del periódico: el equipo "de confianza" del director. De plumas especialmente virulentas, se distinguen por sus continuos ataques más o menos velados al Régimen español, así como al Ayuntamiento de la ciudad y Organización Sindical. Por su trabajo en *El Correo* ha sido abierto expediente por intrusismo por esta Delegación Provincial, a propuesta de la Asociación de la Prensa de Sevilla. En la redacción, resta Concepción Cárceles Laborda, de la que no tenemos datos como auxiliar de redacción, José Fernández Rosas, sin significación especial. Editorialistas: Existe en la actualidad el proyecto de crear un equipo de cinco personas dedicadas a esta actividad. Aún no está constituido. Ninguno de ellos será de la plantilla de redacción del periódico y se ocupará cada uno de temas específicos: Política, Economía, Religión, Social. Hasta ahora, se han ocupado de los editoriales el propio Director y personas conocidas en Sevilla, como D. Pedro Luis Serrera, el profesor Navarrete, todos ellos de clara tendencia democratacristiana. *Colaboradores*: Varias personalidades sevillanas, de la misma tendencia. Aparte los citados como editorialistas, que también colaboran con su firma, no suelen tener colaboraciones fijas de forma habitual. El padre Chinarro Díaz, escribe habitualmente y con especial virulencia, la sección "Mundo Laboral", cuyas fuentes de información suelen ser las Comisiones Obreras" (Ruiz Romero, 2002: 526-529).

1.6. Dos publicaciones conflictivas, dos intentos de renovación

En el panorama periodístico sevillano de los últimos años del franquismo, la renovación no está solo en el ámbito de los diarios. Dos cabeceras muy diferentes van a emerger en esa coyuntura con voluntad crítica y conflictos de inmediato con el régimen, *La Ilustración Regional* y *Campo*.

Campo es al inicio de los años setenta una veterana revista sobre agricultura, la principal de las aparecidas en Andalucía durante toda la Dictadura. En 1965 añade, a la edición mensual iniciada en 1942, un suplemento semanal con precios agrarios. Es por entonces obviamente un claro defensor de los intereses de los propietarios agrarios de la baja Andalucía, de algoneros a olivares, pero revista rentable. A José Carlos López Lozano sucede a mediados de los años sesenta Fernando Gómez Martínez (Sevilla, 1936), que está al frente de la publicación casi una década. A partir de entonces, poco a poco, la publicación se abre a nuevos contenidos, se mejora y diversifica la información, comienza a hablarse en sus páginas (48-52 de promedio) de subdesarrollo andaluz, se publican monográficos no exentos de contenido crítico y se introduce el humor en la figura de "Tropezones", que en prosa o verso se duele de los problemas del campesino andaluz. En 1972 son tres las multas impuestas a la revista, cada una de 50.000 pesetas, una de ellas por pedir que se aclarase la desaparición de diversas partidas de aceite en Redondela (Pontevedra), dos por trabajos sobre la situación del campo andaluz. En 1974 se hace cargo de la redacción el humorista José Antonio Garmendia Gil (Sevilla, 1932-2007), se incorporan colaboradores críticos, como Antonio Guerra Gil, y se acentúan los ribetes críticos, pero también los problemas, incluido algún número recogido. Ello conlleva la disconformidad de un sector de sus lectores más tradicionales y de los propietarios -Editorial Campo SA-, que, iniciada la Transición, optan por cerrar la publicación, cuando ha editado los 420 números. El Consejo de Administración está presidido en los últimos años de la publicación por José María Aragón, vicepresidente es Gonzalo Candau Fernández-Mensaque, y consejo delegado es Carlos Gómez León, todos propietarios agrarios, varios de los cuales serán pocos años después fundadores de Asaja.

Muy distinto es el caso de *La Ilustración Regional*, curioso título, revista mensual que publica su primer número en septiembre de 1974. Ese primer número lleva en portada dos temas, "En defensa de Córdoba", contra los destrozos urbanísticos en la ciudad, y "La marginación de Andalucía", un informe de título explícito. Solo logrará publicar 16 números, cesa justo en enero de 1976, cuando se inicia la Transición. La revista la inspiran un grupo de profesionales liberales andaluces -como Soledad Becerril o Jaime García Añoveros, ambos futuros ministros de UCD, éste presidente del Consejo de Administración y aquella secretaria del mismo- y tiene talante abierto y crítico, pero no una financiación sólida. La empresa, Sociedad Andaluza de Ediciones, se constituye en junio de 1974, con 4,3 millones de pesetas. Cada número ofrece entre 52 y 60 páginas a dos columnas.

Sobre la publicación -que aparece sin campaña de lanzamiento ni promoción previa- llueven de inmediato las sanciones y los secuestros, y su frágil economía se tambalea pronto. Pero en esos 16 números están muchas de las cuestiones

que pronto van a adquirir enorme vigencia con la Transición: la necesidad de democracia, la autonomía, el retraso andaluz, la discriminación religiosa, la utilización de lo andaluz por el franquismo... A su frente su suceden Javier Smith Carretero y Miguel Ángel Agea...-, coordina la redacción Ignacio Romero de Solís, y en su columnas firman buena parte de los que pronto serán más caracterizados periodistas andaluces de la Transición, algunos futuros políticos y numerosos escritores. Tuvo una Junta de Fundadores con destacados integrantes, como Rafael Atienza, Ramón Carande o Manuel Olivencia.

El editorial del número inicial –en el que se subraya que la publicación inicia su andadura con medios harto modestos- explica:

La Ilustración Regional sale a la palestra pública con el decidido propósito de informar ampliamente sobre la problemática andaluza en sus más variadas facetas. Ecología, urbanismo, sanidad, economía, cultura y política. Esta publicación, inicialmente mensual, intentará abordar dicha problemática rehuyendo todo localismo más o menos pintoresco, esforzándose por ubicarla en el contexto más general de los problemas de España y de nuestro tiempo. Motivación fundamental es la de ir creando un estado de opinión sobre los múltiples, graves y urgentes problemas que se le presentan en este momento a Andalucía. Pero entendiendo que dicho estado de opinión ha de ir sustentándose sobre una amplia labor informativa y de análisis que engloba una pluralidad de opiniones.

En las páginas de la revista, muy plural, no faltaron los artículos polémicos, como el titulado "Andalucía no existe", de Carlos Castilla del Pino, ni reportajes de denuncia, como el aparecido sobre el emporio urbanístico Sofico, ni una abundante crónica sobre problema sociales y laborales.

1.7. La prensa menor. Los clandestinos

En los últimos años del franquismo se acentúan algunos de los rasgos de la etapa anterior a la Ley General de Prensa en el ámbito de la prensa no diaria. Pero son muchos también los rasgos nuevos, como el crecimiento de la prensa clandestina.

El lento decaimiento de la prensa puramente religiosa se mantiene –salvo el de las orientadas a la Semana Santa-, pero siguen brotando nuevos títulos. *Venid*, por ejemplo, es una hoja misionera que comienza en 1970 y dura varios años. *Isidorianum* será la revista del Centro de Estudios Teológicos, se inicia en 1967, con edición semestral. *Iglesia del Señor San José* es una modesta circular que editan de 1969 a 1976 núcleos afines al *Opus Dei*. Siguen desde luego apareciendo nuevas publicaciones cofradieras. De 1971 data *Rocío del Cielo*,

que crea la Hermandad del Rocío de la iglesia de Santiago. En 1972 lo hace *Soledad*, órgano de la Hermandad de la Soledad de San Lorenzo, en el mismo año surge *Hiniesta*, de la Hermandad de la parroquia de San Julián, en tanto *Lanzada*, de la hermandad del mismo nombre, asoma en 1973. Su número no hará sino crecer en los años siguientes.

Menudean ahora las cabeceras con alusiones a Andalucía, evidencia sin duda de que una visión menos provincialista se va introduciendo en la sociedad sevillana. Así la Cámara Agraria comienza a editar en diciembre de 1968 un boletín que titula *Andalucía Agraria* y que va a mantenerse hasta los inicios de la Transición en 1976, primero como publicación mensual, para pasar en 1970 a semanal, dirigida por el pródigo Manuel Benítez Salvatierra. *Andalucía deportiva*, de su lado, es un nuevo intento de semanario deportivo que sólo se edita en la temporada 1969-1970, dirigido por Francisco Anglada Anglada. La federación andaluza de fútbol impulsa de su lado *El balompié andaluz*, revista mensual que se editó de 1973 a 1979. Evidentemente, tampoco falta la evocación puramente local. *Sevilla* es el título de un diario vespertino, pero también de un boletín que edita el ayuntamiento y del que imprime la delegación del Banco de España. *Sevillismo* es una publicación afín al Sevilla Club de Fútbol, que dirige Manuel Lorente, y *Sevilla Automovilística* una veterana publicación bimestral –data de 1915– del Real Automóvil Club de Sevilla.

Se asiste a una pequeña recuperación de la prensa taurina, con la aparición en marzo de 1974 de *Maestranza*, "Revista gráfica de espectáculos taurinos", como se define, de la que, bajo dirección de José González Moreno, aparecen 25 números en 1974-1976. Años antes, en 1964, Juan Palma había iniciado la publicación de un anuario, que aparece coincidiendo con la feria de abril, *Toros en Sevilla*, del que llegarán a aparecer media docena de números.

En el sector de las revistas médicas hay que destacar la aparición en 1964 de los *Estudios de Pediatría*, impulsados por Manuel Suárez Perdiguero, que sólo se mantiene hasta 1967. El Colegio Oficial de Médicos impulsa desde 1969 *Sevilla Médica*, que alcanza a la Transición. En el seno de la Facultad de Medicina se crea en 1960 la publicación bimestral *Revista de la Facultad de Medicina de Sevilla*, que en 1972 se transforma en *Revista Médica de la Universidad de Sevilla*, que cesa en 1974. En Sevilla se editará también de 1961 a 1970 la *Revista Española de Neuropsiquiatría Infantil*, trimestral.

No son años propicios para las revistas literarias, pero mejora sensiblemente el panorama de las revistas culturales, gracias sobre todo al impulso que cobran las revistas universitarias. En 1973 reaparece el *Boletín de la Real Academia Sevillana de las Buenas Letras*, que había conocido dos etapas antes de la Guerra Civil. Ahora consigue consolidarse con uno o dos números al año.

En 1974 es la Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría la que inicia la publicación de los *Estudios de Arte Español*. En 1970 aparece *Habis*, que se configurará como una de las mejores revistas españolas de Filosofía. Y en 1971 lo hace *Lagasalia*, de botánica. Innovadora, pero de más corta vida fue *Esturión* (1969-1971), boletín de la Asociación Acuarófila Sevillana. Los *Anales de la Universidad Hispalense* crecen con la aparición en 1969 de diversas series o suplementos –Filosofía y Letras, Medicina, Ciencias-. Las publicaciones literarias son modestas. *Algo nuestro*, que dirige Carlos A. Vilches, es una revista en multicopista, que no pasa de los primeros números en 1972. En 1978 la Caja de Ahorros San Fernando anima la publicación de *Cal*. Más duradera, a través de distintas etapas, será *Gallo de Vidrio*, que en 1997 llega a conmemorar los 25 años.

Es muy pobre la prensa comarcal. Desparecen la mayoría de los títulos de otras etapas y apenas emergen nuevos títulos, entre ellos, al menos, el semanario *La Voz de Estepa*, que comienza a finales de 1972, se imprime en los talleres de ABC y está dirigido por Rafael Crespo Ortiz. No llega al año de vida.

Asistimos a un despliegue de la prensa clandestina, política y sindical sobre todo, una prensa que había tenido cierta presencia en Sevilla en los cuarenta, pero había decaído luego, ahora florece en un proceso que se va intensificando desde finales de los años sesenta y culmina en el año de la muerte del dictador, en 1975. Destaca en especial la prensa que crea el Partido Comunista de España y también Comisiones Obreras, más modesta la socialista y de otras tendencias, salvo la floración carlista ya aludida. Prensa en multicopista, irregular, como resulta inevitable, y con una Espada de Damocles permanente sobre sí: que la policía del régimen localice la "vietnamita" en que se imprimen.

Es en efecto el PCE quien muestra, con mucho, una prensa más sistemática y planificada en el ámbito de la prensa clandestina, buscando llegar a diferentes sectores sociales. *La Voz del Campo Andaluz*, por ejemplo, comienza en agosto de 1969 y va a imprimirse hasta los años de la Transición. Las Juventudes Comunistas editan desde 1972 *La Chispa*. Para los universitarios se crea, en 1974, *Universidad*, y los profesionales simpatizantes tienen desde 1975 *Unidad*. De contenido esencialmente económico serán *Compromiso 72*, en 1972-1973, y luego *Boletín de Finanzas*, título ciertamente extraño para un periódico comunista clandestino, que sigue hasta 1976. Antes, en 1965-1967 el comité provincial había lanzado *Democracia*. El órgano central del partido en España, *Mundo Obrero*, tuvo en diversas ocasiones edición para Andalucía realizada en Sevilla, como *Mundo Obrero en Andalucía* (1969-1970). En 1973 se funda *Senda*, órgano también del comité provincial sevillano, que resiste hasta 1976. Es probable que fuese también afín al PCE y orientado a los militares demócratas, *Andalucía militar*, que asoma en 1974.

También Comisiones Obreras despliega desde finales de los años sesenta una sugestiva y meritoria prensa clandestina. *Nuestra Opinión* data de 1971, ese mismo año comienza *Expresión Obrera*, que se imprime de 1971 a 12975, en total serán unos 17 números. *Carril* la editan en 1975 los ferroviarios sevillanos, pero el gran órgano de Comisiones Obreras en Sevilla será *Realidad*, que comienza a imprimirse en 1969 y ha llegado a nuestros días, lo que lo convierte en uno de los más veteranos periodos obreros de Andalucía, con frecuencia de aparición normalmente mensual.

El PSOE sevillano muestra una presencia periodística más limitada en el tardo-franquismo, pero más estable. Hacia 1966 surge *Andalucía Socialista*, que publicará aproximadamente media docena de números al año y continúa hasta la democracia. Cuando el grupo sevillano liderado por "Isidoro" pase a gobernar el partido, se imprimirá en Sevilla durante algunos años el órgano central, *El Socialista*. La Unión General de Trabajadores comenzara a editar en Sevilla en 1971 el boletín *UGT*, que para evitar confusiones con el órgano central, pasa de inmediato a denominarse *Unión*, de la que hasta noviembre de 1975 se editarán 30 números.

Otras formaciones políticas o sindicales tendrán mucha menor presencia en la Sevilla de finales del franquismo. La Junta Democrática, plataforma opositora, creada en 1973, publicará en 1975 un modesto boletín con la cabecera *Junta Democrática de España*. La Joven Guardia Roja de Andalucía inicia asimismo en 1975 la publicación de *Venceremos*.

1.8. Las audiencias

Entre 1951 –el año en que se crea el Ministerio de Información y Turismo–, y 1975, cuando muere el dictador, la prensa atraviesa dos etapas muy diferentes en Sevilla, como en toda España, y se percibe en las audiencias, los oscuros años cincuenta, de muy baja lecturas de medios, y, desde los sesenta, una etapa de crecimiento en todos los terrenos. No obstante, Sevilla mantendrá siempre un nivel discreto de venta de periódicos en relación a su población. En 1970, por ejemplo, la provincia tiene 1.327.000 habitantes de hecho, de ellos 548.000 en la capital. En ese año se venden, incluida prensa extraprovincial y deportiva, alrededor de los 85.000 ejemplares diarios, lo que supone apenas 64 por mil habitantes, aunque sin duda supone una notable mejora respecto a las cifras de 1950, los 40 ejemplares. Siempre ligeramente por bajo de la media española.

La audiencia de la prensa madrileña es muy baja, hasta la aparición de la edición local de *Pueblo*, que en sus mejores momentos, finales de los sesenta,

llega a superar los 5.000 ejemplares diarios –más que el vespertino local *Sevilla-* y excepción también de la prensa diaria deportiva, que en sus mejores coyunturas alcanza los 10.000 ejemplares, es decir, en torno al 12% del total.

Hay que recordar que en la posguerra, y hasta bien entrados los años sesenta, alcanzó importante audiencia en Sevilla, como en toda Andalucía, la prensa en español editada en el norte de África, en especial Tánger y Tetuán. En Tánger se editó de 1938 a 1967 –y en fase de menor interés hasta 1971– el diario *España*, con un talante liberal desconocido en la península; publica, por ejemplo, artículos de Ortega y Gasset, prácticamente prohibido en la prensa española. Declaraba difundir 50.000 ejemplares, sin duda cifra muy exagerada, pero en todo caso tuvo su influencia en Sevilla, donde se difundía como vespertino. Tenía una edición complementaria, *España semanal*. Cuando el diario entró en declive, con la independencia de Marruecos en 1956, buena parte de su redacción pasó a Andalucía, y a Sevilla llegó, por ejemplo, Antonio Colón Vallecillos, que se integró en *ABC*. También tuvo audiencia de cierto relieve el semanario de Tetuán *África Deportiva* que se creó en 1947 y se mantuvo hasta la independencia del protectorado. Ofrecía amplia información del deporte andaluz.

La audiencia de prensa no diaria crece igualmente de forma caudalosa en los años sesenta y primeros de los setenta, hasta la crisis de finales de 1973. No obstante el crecimiento de las revistas de información general (*La Actualidad Española*, *Blanco y Negro*, *Gaceta Ilustrada*, *Sábado Gráfico*...) es muy lenta e irregular, frente a la clara expansión que ofrecen las revistas del corazón, a la cabeza *Hola*, y la fulgurante expansión de la revista de televisión *Teleprograma*, primera publicación no diaria de ámbito estatal que llega a superar en Sevilla los 20.000 ejemplares.

Hacia finales de la larga dictadura la prensa conoce un visible estancamiento en Sevilla, eco en parte de la crisis económica que se deja sentir en 1974-1975 y que llega a la Transición, pero con mayores raíces. Cuando el largo periodo concluye el panorama de las publicaciones sevillanas no diarias no es rico, y ha crecido en años precedentes por bajo del promedio estatal. En la provincia, apenas hay periódicos o revistas locales y comarcales, fuera de algún boletín municipal y de la utrerana *Vía Marciala*, y se ha reducido y ha perdido relevancia la prensa religiosa. En el ámbito de las publicaciones económicas sólo el tándem de revistas agrarias, *Campo* y *La Cosecha*, tiene cierta relevancia, y superan el marco provincial. Alguna revista crítica, como *La Ilustración Regional*, tiene muy corta andadura. La Transición llevará a la desaparición de muchos de esos títulos, pero al menos posibilitará la aparición de muchos otros de mayor ambición, aunque siempre de difícil andadura.

Tabla 4. Difusión de diarios en Sevilla (1965-1973)

Título	1965	1967	1969	1971	1973
ABC (M)	309	337	144	140	
ABC (S)*	42.365	51.015	56.740	56.930	55.369
El Alcázar (M)	338	180	82	436	
As (M)			3.359	5.925	5.109
El Correo de Andalucía (S)*				11.995	12.189
Dicen (B)		112	98	257	352
Informaciones (M)					1.105
Madrid (M)				158	
Marca (M)	3.743	4.129	4.926		
El Mundo Deportivo (B)				831	
Noticias médicas (M)				2.348	
Pueblo (M/S)	4.624	5.076	4.301	3.879	3.475
Ya (M)	425	527	445	414	435
Hoja del Lunes (S)*				39.076	33.007

Fuente: Boletines OJD 1966-1974. * Sólo audiencia en Sevilla.

Tabla 5. Venta de revistas en Sevilla entre 1966 y 1972 (principales títulos)

Título	1966	1968	1970	1972
La Actualidad española	-	-	1.955	-
Blanco y Negro	3.691	3.041	2.840	2.239
Diez minutos	-	-	1.366	-
Gaceta Ilustrada	1.494	1.479	1.321	1.452
Garbo	1.021	898	1.155	-
Hola	4.111	4.482	6.638	7.388
Lecturas	4.139	4.281	5.479	6.885
Más	4.092	4.878	5.116	-
Mundo Cristiano	5.649	8.276	10.281	2.193
Ondas	6.396	4.303	4.494	4.855
Sábado gráfico	2.473	3.225	-	2.872
Semana	1.410	3.553	7.983	9.291
Teleprograma (TP)	3.714	5.865	13.313	20.549
Triunfo	1.991	-	-	-

Fuente: Boletines OJD 1967-1973.

2. La radio

2.1. *Los felices cincuenta. Irrumpe RNE*

La radio va a conocer una notable etapa en los años cincuenta e inicios de los sesenta en Sevilla, hasta la consolidación de la televisión, aproximadamente 1963-1964. Son casi tres lustros en los que crece de forma apreciable la audiencia, pues tras la durísima posguerra, el incipiente consumismo se va a exteriorizar, entre otros aspectos, en la adquisición de receptores de radio a plazos. Si en 1940 hay apenas 7.179 receptores entre capital y provincia, en 1959 son diez veces más, 73.790, es decir, unos 60 por mil habitantes, por bajo de la media nacional, aunque es probable que las cifras reales sean algo superiores a las controladas por el régimen.

Radio Sevilla, sobre todo, va a conocer así una época dorada y ello pese a que la emisora de la Sociedad Española de Radiodifusión pierde el monopolio de la radio local al inicio de la década. En efecto, aunque se inaugura oficialmente en mayo de 1951, desde el otoño de 1950 emite Radio Nacional de España. El primer director —y tendrá muchos— será Manuel Hidalgo Nieto (Huelva, 1913), que es también catedrático de historia antigua, y ha sido redactor de *FE*, y el primer redactor un joven Manuel Barrios (San Fernando, Cádiz, 1924), que en 1951 iniciará uno de los programas que más popularidad dará a la emisora en sus años iniciales, "Piruetas en el aire", ofrecido en directo en sus primeros tiempos y luego grabado en los primeros magnetofones de hilo llegados a Sevilla. Con Barrios componen el grupo inicial Alfonso Contreras, coautor de muchos guiones de "Piruetas", Rafael Álvarez Dardet, Enrique Ponce Ramos, Tomás Gallego Sánchez-Palencia (Guadix, Granada, 1917), procedente de la redacción de Sevilla y que será al poco redactor jefe y posteriormente dirigirá la emisora de la cadena en San Sebastián, y Juan Ruiz Arranz, jefe técnico. Entre las primeras voces femeninas, algo posteriores, Begoña Achabal Rodríguez (Liérganes, Cantabria, 1929), que permanecerá en la emisora hasta 1981, y Rosa Babío. Las primeras instalaciones están en la calle San Pedro Mártir, de allí la emisora se trasladará a Marqués de Paradas en 1964 y a República Argentina en 1975. Hidalgo Nieto se mantiene hasta 1956; tras un periodo de interinidad de Francisco Jiménez García que es asimismo director de Radio Nacional de España en Huelva, se hará cargo de la dirección Celestino Fernández Ortiz al que sucederá al inicio de los sesenta Manuel Delgado Aranda (Madrid, 1917), que pronto se orienta hacia la incipiente y prometidora televisión. En 1963 es nombrado director Adolfo Parra Martínez (Madrid, 1920), luego director del Hilo Musical de RNE en Madrid, y de 1966 a 1968 la dirige Domingo Manfredi Cano (Aznalcázar, Sevilla, 1919), que posteriormente será corresponsal de RTVE en Lisboa. Seguirán, ya decimos que la lista es larga, Ángel Fernández Conde (Linares, Jaén, 1919), que ha sido antes director de RNE en Asturias, y, ya en los setenta, Germán Mira Herrero. Julián Crespo Moreno será director al final del franquismo y en los primeros años de la Transición.

Muchos de los directores de RNE de la época utilizaron el cargo para promocionarse hacia otros destinos, pero no faltó quien hubo de salir por defender los intereses sevillanos, como el propio Celestino Fernández Ortiz, que se opuso desde la emisora al proyecto, luego felizmente olvidado, de aterramiento del río hasta la Torre del Oro, que inspiraba el propio ministro de Obras Públicas.

Entre las mejores voces de RNE en sus primeros años destacan Emilio Segura Olloqui, probablemente el mejor ejemplo de locutor-actor de radio en Sevilla, Agustín Embuena (Madrid, 1919), que populariza el personaje del "Mago Tranlarán", y Antonio Gamito Guzmán (Sevilla, 1918), redactor deportivo, que llenan tres décadas de vida de la emisora, a la que van llegando voces femeninas, como Mariló Naval, y los primeros especialistas en los programas en directo, como el granadino José Luis López Murcia.

Tras las dramáticas inundaciones provocadas en noviembre de 1961 por el arroyo Tamarguillo, Radio Nacional de España será el apoyo radiofónico en la ciudad de la "Operación Clavel", en ayuda de los damnificados, lanzada por Bobby Deglané desde Radio España de Madrid. La operación, que encuentra una generosa acogida en toda España, tiene un desenlace trágico, al caer una avioneta sobre el público que saludaba la llegada de la larga caravana de ayuda, causando una veintena de muertos, un hecho que marcaría el resto de la vida del popular locutor, enamorado de Sevilla. Habrían de transcurrir muchos años para que Sevilla premiara a Bobby Deglané con una calle.

Dispondrá Radio Nacional de un amplio cuadro de actores, imprescindible entonces en toda emisora relevante. Buena parte de los integrantes de ese cuadro y de la redacción, muy activos, pondrán en escena en 1960, en el teatro San Fernando, *Don Juan Tenorio*, en versión de Manuel Barrios y Agustín Embuena. Don Juan será Agustín Embuena, doña Inés, Mariló Naval; Ciutti, Manuel Barrios; Centellas, José Luis López Murcia; Don Luis, Emilio Segura. Toda una generación de radiofonistas sevillanos al inicio de los sesenta. Muchos, como Manuel Barrios y Agustín Embuena, emigrarán de una a otra emisora sevillana, Barrios pasará a la emisora de la Ser, Embuena llega a RNE desde Radio Sevilla. Otro caso similar será el de Manuel Fernández-Campos Bará (El Pedroso, Sevilla, 1927), o sencillamente Manolo Bará, que de 1952 a 1956 es locutor de Radio Nacional de España y desde 1957 a 1982 lo será de Radio Sevilla, luego tendrá emisora propia, Radio Meridional.

Radio Sevilla, siempre dirigida por Fernando Machado Cayuso (Linares, Jaén, 1904), y sin cambiar su sede en la calle Gonzalo Abreu, donde hoy sigue, que entre las dificultades económicas y la falta de competencia ha sesteado en los años cuarenta, no emite por ejemplo por las mañanas, despierta en la década siguiente. Los cincuenta son para ella sobre todo la era de los programas cara al público, los concursos como "Lo toma o lo deja", los programas de voces

nuevas como "Conozca usted a sus vecinos", que tienen a su frente por lo general al locutor más popular de la emisora, Rafael Santisteban. La emisora dispone de un pequeño auditorio, siempre lleno de sevillanos que quieren ver en directo los programas más populares e intervenir en ellos. La radio es sin duda la gran promotora de voces nuevas, y en especial Radio Sevilla, con audiencia en gran parte de Andalucía y Extremadura, que lanza a figuras como Antoñita Moreno o Macarena del Río. Son programas patrocinados, muy duraderos, y el estribillo de uno de ellos, "Conozca usted a sus vecinos", se hará especialmente popular: "Si conoce a sus vecinos, todos ellos le darán un consejo provechoso que nunca debe olvidar: no malgaste su dinero y compre de lo mejor en los grandes almacenes llamados Puente y Pellón".

En esos años, conviene recordarlo, se mantiene en el medio una censura previa –que abarca todo tipo de programas e incluye la publicidad–, que en 1966 desaparece en la prensa, pero no en la radio; además está la prohibición de dar información general, reservada a Radio Nacional de España en Madrid, con la que deben conectar todas las demás emisoras a las 14.30 y a las 22.00 horas. Quedan al menos, la información local, que admite algún nivel de crítica, y los deportes y los toros. José María de Mena llevará durante dos décadas una sección cotidiana, el "Comentario del día". También el escritor José de las Cuevas tendrá en los cincuenta una sección breve, "La vida cada día". El deporte está a cargo inicialmente de Joaquín Carlos López Lozano, que escribe los diálogos entre "Don Pepe y su sobrino". Luego, llamado a otras responsabilidades políticas y periodísticas, cederá el puesto a quién se convertirá en una figura histórica de la radio deportiva sevillana, Francisco García Montes, mucho más conocido como "Juan Tribuna".

La Ser crea en 1954 los premios Ondas y en los años siguientes lloverán los premios sobre redactores y locutores de Radio Sevilla. En 1955 Rafael Santisteban, locutor, en 1956 Carmina Morón, locutora, en 1958 el crítico taurino Enrique Vila, en 1965 Manuel Barrios y en 1966 Juan Bustos, ambos como autores, en 1968 Manuel Alonso Vicedo, guionista y por entonces subdirector de la emisora. En 1970 el programa "Carrusel Taurino", en 1971 la Misa flamenca... Pocas emisoras españolas consiguen un reconocimiento similar en esos años.

Tiene también la emisora su cuadro de actores, muy activo en esta etapa, el director artístico es Telmo Vela Lafuente. Entre las voces femeninas, muchas, estarán Carmen Muñoz, Jacinta R. Alenza, Carmina Morón, excelente recitadora, Marisa Carrillo de Albornoz Amorós (Sevilla, 1939), Conchita Núñez y Elvira Velasco.

2.2. Las emisoras parroquiales. La renovación se llama Radio Vida

El segundo lustro de los años cincuenta alumbró en Sevilla, como en toda España, pero aquí con especial intensidad, otra novedad relevante: la aparición de la radio católica. El Concordato firmado en 1953 entre España y el Vaticano aporta estabilidad a las relaciones iglesia-estado y sobre todo da a la iglesia católica una autonomía hasta entonces inexistente. El primer fruto en el ámbito radiofónico será la aparición en los siguientes años de numerosas pequeñas emisoras promovidas por párrocos entusiastas y grupos de jóvenes. En Sevilla son más de una docena, además de Radio Vida, en Sevilla capital. Salvo ésta, son emisoras de muy baja potencia. Solo una, la aludida Radio Vida, sobrevivirá al Plan 1964 (Plan Transitorio de Ondas Medias, PTOM) que impulsa el ministerio de Información y Turismo para reducir drásticamente el número de emisoras en España y favorecer la implantación, entonces muy lenta, de la frecuencia modulada.

Es significativa la trayectoria de una de las primeras emisoras parroquiales sevillanas, la de Dos Hermanas. Se instala y comienza a emitir en enero de 1955 desde la parroquia de Dos Hermanas, entonces parroquia única, con la antena en la torre de la iglesia. Por esos días tienen ya emisora parroquial Carmona y Écija. La emisora nazarena –denominada simplemente “Emisora parroquial”– la impulsa el sacerdote José Ruiz Mantero. En sus primeras semanas apenas emite, durante una hora, los domingos, miércoles y sábados. En agosto, cuando tiene ya programación diaria, y un escuchado programa de discos dedicados, la emisora es clausurada por orden municipal. En el ayuntamiento no han gustado ciertas críticas, aun suaves. Reaparece en 1961 como Radio Valme, emisora interparroquial, con el párroco José María Ballesteros al frente, aunque el hombre clave será una persona llamada a largo protagonismo en la radio andaluza, Andrés Luis Cañadas. Va a mantenerse sin embargo solo unos 16 meses, de octubre de ese año a la primavera de 1963, se traslada entonces a Sevilla para transformarse en La Voz del Guadalquivir. En Utrera, José Dana Rodríguez es el impulsor, también mediados los años cincuenta, de Radio Consolación, que en la década siguiente se transforma en Radio Juventud de Utrera. En Alcalá de Guadaíra asoma un 15 de agosto de 1958 Radio Nuestra Señora del Águila, que impulsa el párroco local Francisco Moreno. En Estepa, Radio Camino estará financiada por la Asociación Estepaña de Caridad.

La gran aportación de la radio católica en Sevilla será Radio Vida, que inicia su andadura en mayo de 1955, una década después se transformará en Radio Popular de Sevilla. Artífice de la emisora es el Padre Manuel Linares (Granada, 1913-Sevilla, 1994), una de las figuras más destacadas de la radio católica española –funda también Radio Popular de Granada–. Radio Vida comienza a emitir desde una de las sedes de la Compañía de Jesús en Sevilla, en la calle Trajano, con una potencia mínima, apenas los 50 vatios, la emisora tiene eco

y crece rápido; en los años siguientes, sobre todo en la década de los sesenta, será la emisora más independiente e innovadora de Sevilla, a lo que no será ajena la influencia del Concilio Vaticano II. En 1959 se constituirá, en apoyo de la emisora, la Asociación Piadosa Radio Vida, con destacadas familias católicas sevillanas –Benjumea, Guardiola- entre sus componentes, hasta que avanzados los años sesenta pase a ser una de las primeras emisoras, y prácticamente la cuna de la incipiente Cadena de Ondas Populares Españolas, COPE.

La emisora capta un público joven e inquieto gracias a la atención que presta a la nueva música, al cine y al flamenco. Y será escuela para una nueva generación de radiofonistas sevillanos, en amplio número de procedencia universitaria. Juan Ernesto Pfluger, subdirector en los primeros tiempos, Alfonso Eduardo Pérez Orozco, en el ámbito de la música juvenil, Francisco Casado (Alcalá de Guadaíra, Sevilla, 1942), como crítico de cine, Eduardo Benítez Pascual, Francisco Millán, José Manuel Fernández Fernández (Sevilla, 1939), Romualdo Molina Ruiz. Al calor de la emisora nacería el más relevante, y duradero, de los cineclubes de Sevilla, el Cine Club Vida, fundado en 1957 y cuyos componentes iniciales serán los mismos de la emisora y en especial el grupo que llevaba adelante uno de sus programas más sintonizados, "Vida de espectáculos".

Tabla 6. Emisoras parroquiales sevillanas

Ciudad	Emisora	Creación	Potencia (kw)
Alanís	Radio Alanís	1960	0,05
Alcalá de Guadaíra	Radio Nuestra Señora del Águila	1958	0,05
Carmona		1954	0,05
Castilleja de la Cuesta		h. 1960	0,05
Cazalla de la Sierra		h. 1960	0,05
Constantina		h. 1960	0,06
Dos Hermanas	Radio Valme	1955, 1961	0,05
Écija		1954	0,05
Estepa	Radio Camino	1959	0,05
Montellano		h. 1960	0,05
Pruna		h. 1960	0,05
Sanlúcar la Mayor		h. 1960	0,05
Sevilla	Radio Vida, luego Radio Popular de Sevilla. EAK 2	1955	0,05, luego 2
Utrera	Radio Consolación	1958	0,05

Fuente: elaboración propia

2.3. Cadenas oficiales y provincianismo. *La Voz del Guadalquivir y Radio Peninsular*

El final de los años cincuenta aporta también la presencia en Sevilla de diversas emisoras vinculadas a las distintas cadenas radiofónicas del régimen que se configuran en estos años. De esas cadenas, una, la Red de Emisoras del Movimiento, REM, no tendrá emisora propia en la provincia, pero sí las otras dos, la Cadena Azul de Radiodifusión, CAR, y la Cadena de Emisoras Sindicales, CES. Incluso la Organización Juvenil Española, OJE, llegará a crear alguna pequeña emisora, como ocurre en Tocina.

La CAR dispondrá de cuatro estaciones en la provincia, todas con el nombre más usual en la cadena, "Radio Juventud de...", esas emisoras surgen en Morón, Herrera, Osuna y Utrera. De ellas todas menos la de Morón cesaban hacia 1964, víctimas del ya aludido plan oficial de reestructuración de las ondas de esas fechas. Sobrevivió solo Radio Juventud de Morón, acaso por cuestiones estratégicas, dado que en las cercanías de la localidad se alzaba la base militar norteamericana, y porque era la que contaba con las mejores instalaciones de la cadena en la provincia. La CAR quedó sin emisora propia en Sevilla capital, pero mantuvo esta otra emisora. Radio Juventud de Morón fue la primera emisora local de Sevilla en emitir en frecuencia modulada.

Morón de la Frontera fue, además, la única localidad sevillana que llegó a contar con dos emisoras de cadenas oficiales, pues la Cadena de Emisoras Sindicales creó allí *La Voz del Gallo*. La CES, algo más tardía en su formación que el resto, dotó a sus emisoras de mucha mayor potencia que las demás. En Sevilla creó estaciones en Marchena y Morón, además de Sevilla capital. Desapareció la de Morón, pero la estación marchenera logró sobrevivir apadrinada por el ayuntamiento –fórmula que permitió una supervivencia discreta de varias pequeñas emisoras en otras ciudades andaluzas y que permitiría la aparición en 1973 de Radio Alanís-, de forma que la emisora Radio Marchena pudo celebrar el medio siglo de vida en 2008 y homenajear a una voz familiar en la población desde los inicios de la emisora, Rosarito Díaz.

La CES creó en 1963 *La Voz del Guadalquivir* en Sevilla, con instalaciones procedentes de otras emisoras locales, como Radio Valme. Su primer director, procedente de ésta, será Andrés Luis Cañadas Machado (Las Palmas, 1941), a quien sucederá en 1964 Manuel Benítez Salvatierra, quien se mantendrá a su frente el resto del periodo franquista. Contó la estación con destacados profesionales, llamados muchos a larga trayectoria en el medio, como Joaquín Arvide, en los espacios teatrales y cinematográficos, con memorables programas como el espacio de madrugada "Narraciones a una voz", Francisco Sánchez, Luis Baquero, con programas musicales como "Maxi-radio" o "Clan 7", y en flamenco aportará una persona renovadora, Miguel Acal. Tuvo la emisora un

notable montador musical, Francisco de la Cueva, creador luego de la empresa de sonido Alta Frecuencia. A los pocos años la emisora llevó a superar en horas de emisión a la propia emisora eje de la cadena, Radio Centro, de Madrid, al emitir en 1969 un promedio de 19 horas diarias, en años en los que no se ha generalizado en la radio española la emisión continua.

En 1963 llega otra relevante novedad en la radio sevillana, Radio Nacional crea el Centro Emisor del Sur, con vocación internacional. Crece la potencia de la emisora –que se convierte en la mayor de una emisora española fuera de Madrid- y, además, atendiendo a las nuevas demandas del público, que pide más música, en 1965 nace Radio Peninsular, cadena estatal exclusivamente musical, pero que admite publicidad, cuya estación sevillana –con 5 kw de potencia- tendrá poco menos de tres lustros de existencia, pues la cadena cierra en 1978 en una de las primeras reestructuraciones de la radio pública con la democracia. Durante los últimos años del franquismo Sevilla tendrá, pues, dos emisoras de propiedad estatal y gran potencia. En el centro –TVE aparte- trabajan por entonces 66 personas.

De forma que desde mediados los años sesenta se impone en la radio sevillana un modelo claramente centralizado en la capital provincial –algo muy similar ocurre en el resto de Andalucía-, las grandes cadenas tiene todas, salvo la CAR, una emisora en la capital –y RNE dos- y desaparecen casi todas las emisoras locales. Es un modelo provincianista que no ayuda a que la radio combata con eficacia al nuevo competidor, la televisión.

Tabla 7. Emisoras oficiales en Sevilla durante el franquismo

Ciudad	Emisora y cadena	Creación	Potencia (kw)
Sevilla	Radio Nacional de España en Sevilla (RNE)	1951	5
Osuna	Radio Juventud de Osuna (CAR)	1954	0,08
Sevilla	Radio Peninsular (RNE)	1965	5
Sevilla	La Voz del Guadalquivir (CES)	1963	3
Morón de la Frontera	La Voz del gallo (CES)		1
Morón de la Frontera	Radio Juventud de Morón (CAR)		0,5
Marchena	Radio Marchena (CES)	1958	1
Herrera	Radio Juventud de Herrera (CAR)		0,15
Utrera	Radio Juventud de Utrera (CAR)		0,12
Tocina	¿Radio Tocina? (OJE)		

Fuente: Elaboración propia. Siglas. CAR, Cadena Azul de Radiodifusión; CES, Cadena de Emisoras Sindicales; OJE, Organización Juvenil Española; RNE, Radio Nacional de España.

2.4. *Hacia la libertad. La nueva Radio Sevilla*

En 1967 muere Fernando Machado Cayuso, que ha sido durante más de tres décadas director de Radio Sevilla y para la emisora se inicia una nueva etapa. Machado es una persona inequívocamente afecta a la dictadura, hasta el punto de que durante muchos años desde la emisora sevillana se interceptarían las emisoras extranjeras críticas con el régimen, en especial la mítica Radio Pirenaica. En la distancia, el hombre clave en la emisora pasa a ser Eugenio Fontán Perez (Sevilla, 1927), director general de la SER desde 1962.

La renovación llega inicialmente de la mano de Manuel Alonso Vicedo, que accede a la veterana EAJ-5 procedente de Radio Vida, subdirector, pero director de facto. Crea premios para reconocer a las personas más populares y que más laboran por Sevilla, impulsa una tertulia literaria que coordina Manuel Barrios e impulsa también una tertulia flamenca, que estará a cargo de Rafael Belmonte García, hermano del torero Juan Belmonte, al tiempo que la redacción se transforma y comienza a aparecer en antena una información de calle hasta entonces inexistente, mientras languidecen el cuadro de actores y los concursos cara al público. Son ya otros tiempos. El pueblo natal de Vicedo, Gerena, creará a fines del pasado siglo un premio de comunicación en su nombre, porque Vicedo muere muy joven, en accidente de tráfico, en 1972. A finales de 1972 llegará a la emisora otra persona joven, de muy distinta procedencia, pero llamada a ser la verdadera transformadora de la radio local, José Ignacio Gabilondo Pujol (San Sebastián, 1940), bien conocido como Ñaqui Gabilondo.

Gabilondo descubre el poder que tiene la emisora en la sociedad sevillana, pero también los poderes fácticos que vertebran sobre ella y sobre la comunicación sevillana en esos años. Y transforma la emisora, pero al precio inevitable de enfrentarse a esos poderes públicos, que en algún momento "piden cabezas", como la de José María Rincón, que ha osado preguntarse sobre algunos gastos en la Diputación Provincial. El joven vasco se sentirá seducido por la ciudad y Andalucía, y en 1975 impulsará desde la emisora un entonces sorprendente eslogan, "Siéntase orgulloso de ser andaluz", mientras un gobernador civil franquista bautiza públicamente la emisora como "Radio Moscú". Gabilondo desburocratiza la información local, ampara a jóvenes periodistas como María Esperanza Sánchez y da voz a los que pronto serán líderes políticos o sindicales. No podrá durar mucho en el puesto, cesa en 1976, y marcha a Madrid. Pero la radio en Sevilla ya es distinta y desde luego no es un bloque monolítico alabando al régimen.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA ROMERO, ÁNGEL (2001): *VIDA Y OBRA DE JOSÉ MARÍA REQUENA*. SEVILLA: ALFAR.
- ANUARIO DE LA PRENSA ESPAÑOLA* (1960). MADRID: DIRECCIÓN GENERAL DE PRENSA, 2 VOLÚMENES.
- ANUARIO DEL PRENSA ESPAÑOLA* (1965). MADRID: DIRECCIÓN GENERAL DE PRENSA.
- BARRIOS, MANUEL (2004): *LA SEVILLA DEL CARDENAL SEGURA*. SEVILLA: ESPUELA DE PLATA.
- BARRIOS, MANUEL; CONTRERAS, ALFONSO (¿1952?): *CIEN PIRUETAS EN EL AIRE*. SEVILLA: EDITORIAL CATÓLICA ESPAÑOLA.
- BOBO MÁRQUEZ, MIGUEL (2007): "JULIO MARTÍNEZ VELASCO Y LOS 'MARGINALES' DE ABC DE SEVILLA", EN *ÁMBITOS*, Nº 16, pp. 425-457.
- BRAOJOS, ALFONSO; TORIBIO, MANUEL (1990): *GUÍA DE LA HEMEROTECA MUNICIPAL*. SEVILLA: AYUNTAMIENTO.
- CABELLO, FERNANDO (1999): *EL MERCADO DE REVISTAS EN ESPAÑA*. BARCELONA: ARIEL COMUNICACIÓN.
- CATÁLOGO COLECTIVO NACIONAL DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS. MEDICINA* (1988). MADRID: MINISTERIO DE CULTURA.
- CATÁLOGO DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS DEL ARCHIVO HISTÓRICO DE CC. OO. DE ANDALUCÍA* (2000). SEVILLA: SIGNATURA EDICIONES.
- CHECA GODOY, ANTONIO (1979): "LA AUDIENCIA DE LA PRENSA EN ANDALUCÍA DURANTE LA ERA DE FRANCO, 1939-1975", EN *ANDALUCÍA, HOY. ACTAS DEL I CONGRESO DE HISTORIA DE ANDALUCÍA*. CÓRDOBA: CAJA DE AHORROS DE CÓRDOBA, pp. 75-90.
- (1991): *HISTORIA DE LA PRENSA ANDALUZA*. SEVILLA: FUNDACIÓN BLAS INFANTE.
- (2000): *LA RADIO EN SEVILLA (1924-200)*. SEVILLA: BIBLIOTECA DE TEMAS SEVILLANOS/AYUNTAMIENTO.
- (2003): "EMISORAS PARROQUIALES: UNA PÁGINA DE LA RADIO ESPAÑOLA", EN COMPANYY, ARNAU; PONS, JORDI; SERRA, SEBASTIÁN: *LA COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL EN LA HISTORIA*. UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS, VOLUMEN I, pp.159-171.
- CHECA, ANTONIO; ESPEJO, CARMEN; RUIZ ACOSTA, MARÍA JOSÉ (COORD.) (2007): *ABC DE SEVILLA. UN DIARIO Y UNA CIUDAD*. SEVILLA: UNIVERSIDAD DE SEVILLA.
- COMUNICACIÓN XXI (1972-1978)*. MADRID.
- DE LAS HERAS PEDROSA, CARLOS (2000): *LA PRENSA DEL MOVIMIENTO Y SU GESTIÓN PUBLICITARIA*. MÁLAGA: UNIVERSIDAD DE MÁLAGA.
- EN PUNTA (1974-1977)*. MADRID.
- FERNÁNDEZ ORTIZ, CELESTINO (2001): *MEMORIAS. 65 AÑOS DE PERIODISMO*. SEVILLA: EDITORIAL CASTILLEJO.
- GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA (1942-1946, 1951-1972)*. MADRID.
- GARRIDO G. BUSTAMANTE, JOSÉ LUIS (1993): *SEVILLA TRAS UN MICRÓFONO*. SEVILLA: EDITORIAL CASTILLEJO.

- GUERRA, ANTONIO (1974): *PERIODISMO Y PURGATORIO*. BARCELONA: EDICIONES 29.
- GUÍA DE LOS MEDIOS (1965-1975). MADRID.
- HIDALGO PANIAGUA, DAVID (2004): *LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN DOS HERMANAS (1849-2003)*. DOS HERMANAS: EDICIÓN DEL AUTOR.
- IGLESIAS, FRANCISCO (1980): *HISTORIA DE UNA EMPRESA PERIODÍSTICA: PRENSA ESPAÑOLA*. MADRID: EDITORIAL PRENSA ESPAÑOLA.
- LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, ANTONIO (1981): *CATÁLOGO DE PERIODISTAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XX*. MADRID: FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN.
- MARTÍN, AURELIO; GONZÁLEZ, ANTONIO (1988): *FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES*. MADRID: EDITORIAL PABLO IGLESIAS.
- MARTÍN, CARMELO (1998): *IÑAKI GABILONDO, CIUDADANO EN GRAN VÍA. LA AVENTURA DE 30 AÑOS DE RADIO*. MADRID: EL PAÍS/AGUILAR.
- MATA, RAFAEL (2001): *RADIO NACIONAL DE ESPAÑA EN SEVILLA, 50 AÑOS DE HISTORIA, 1951-2001*. CÓRDOBA: CAJASUR.
- NIETO, ALFONSO (1973): *LA EMPRESA PERIODÍSTICA EN ESPAÑA*. PAMPLONA: EUNSA.
- ORBEGOZO URRUELA, ÁNGEL (1957): *LA PRENSA CATÓLICA EN ESPAÑA*. MADRID: OFICINA GENERAL DE INFORMACIÓN Y ESTADÍSTICAS DE LA IGLESIA.
- REIG, RAMÓN; RUIZ ACOSTA, MARÍA JOSÉ (COORD.) (1998): *SEVILLA Y SU PRENSA. APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DEL PERIODISMO ANDALUZ CONTEMPORÁNEO (1898-1998)*. SEVILLA: UNIVERSIDAD DE SEVILLA.
- RODRÍGUEZ WAFLAR, CLARINES; TREVIÑO MARTÍN, ALICIA (1984): *ÍNDICE DE LA REVISTA ARCHIVO HISPALENSE*. SEVILLA: DIPUTACIÓN PROVINCIAL.
- ROLDÁN, ENRIQUE; ROLDÁN, ROSA MARÍA (1994): *PRENSA TRADICIONALISTA-CARLISTA EN LA HEMEROTECA MUNICIPAL DE SEVILLA*. SEVILLA: AYUNTAMIENTO.
- RUIZ ROMERO, MANUEL (2003): "CENSURA Y CONSIGNAS EN LA PRENSA FRANQUISTA. ALGUNOS EJEMPLOS DE DIRIGISMO INFORMATIVO", EN *ÁMBITOS*, Nº 9-10, PP. 507-529.
- SÁEZ ALBA, A. (1974): *LA ACNP Y EL CASO DE EL CORREO DE ANDALUCÍA*. PARÍS: RUEDO IBÉRICO.
- SANTISTEBAN, RAFAEL (1991): *AQUÍ RADIO SEVILLA, MEMORIAS DE UNA ÉPOCA*. SEVILLA: EDITORIAL CASTILLEJO.
- TERRÓN MONTERO, JAVIER (1981): *LA PRENSA DE ESPAÑA DURANTE EL RÉGIMEN DE FRANCO*. MADRID: CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS.
- TRIBUNA, JUAN (2003): *LA RADIO O LA VIDA*. SEVILLA: RD EDITORES.
- ZANCADA, MARÍA DE LA CONCEPCIÓN (1962): "ÍNDICE DE LOS CIENTO PRIMEROS NÚMEROS DE ARCHIVO HISPALENSE", EN *ARCHIVO HISPALENSE*, NÚMEROS 114-116 [CON ESTUDIOS INTRODUCTORIOS].